

SEMANARIO GRÁFICO DE LOS TOROS

# El Ruedo



6  
PTS

JABVEDRA



Rafael Molina,  
«Lagartijo»

# REMEMBRANZAS TAURINAS "LAGARTIJO" Y "TEORIAS"



Rafael Bejarano,  
«Torerrito»

**H**ALLANDOSE «Lagartijo el Grande» en su ocaso, sintióse celoso de la naciente fama de «Guerrita», y el gran maestro, que durante tantos años jamás temiera ser eclipsado por «Fras-cuelo», aprestóse, retirado éste, a ponerse frente a su joven paisano, tratando de demostrar a la afición que aún se sentía con arrestos para ofrecer algo más que unos laureles marchitos.

Claro está que se llegó a aquel estado de cosas después de una ruptura de relaciones entre los dos Rafaeles, y que la enemistad entre ambos llegó a enconarse por las oficiosidades de los amigos de uno y otro, más atentos a distanciarlos que a procurar establecer corrientes de armonía.

En el año 1891 llegó la enemistad entre ambos al mayor extremo, y en las corridas de las ferias de Valencia y Bilbao se produjeron por tal causa algunos incidentes, que fueron comentadísimos por los aficionados.

En fin, había sonado la palabra «competencia», que en tal caso quería decir «rivalidad de agrio perfil», y una carta del notable crítico valenciano José Aparici, «Teorías», que publicó «El Toreo», con fecha 9 de febrero de aquel año, en la cual juzgaba como caduco a Rafael Molina, puso a éste en el disparadero.

En dicha carta hablaba «Teorías» del efecto que había producido en Valencia la combinación de matadores para la corrida de inauguración de la temporada en dicha ciudad. Eran tales espadas «Lagartijo» y «Torerrito». De éste decía «Teorías» que jamás había tenido partido en la ciudad del Turia, y del primero, que era ya sólo una figura decorativa.

Contestó «Lagartijo» a esta carta diciendo que si él era una figura decorativa y «Teorías» contaba con un torero de su devoción, dijese quién era, y que cualquiera que fuese, aceptase en su nombre el reto que en aquel momento le lanzaba, para torear una o varias corridas de toros de respeto, de cinco o seis años cada uno.

Suspica, «Lagartijo» creyó que «Teorías» era un partidario de «Guerrita», que por tal camino pretendía encumbrar a éste, y escribió la mencionada carta, sintiéndose «farruco» y en un tono de guapeza que no cuadraba a su carácter.

¡Qué explosión de entusiasmo produjo en los «lagartijistas» aquella carta del Califa! ¡Cómo se caldeó la atmósfera taurina en toda la península! ¡Qué contestaría «Teorías» a aquel reto del maestro cordobés?

Convengamos en que antiguamente ocurrían cosas tan curiosas como interesantes en el mundillo de los toros, merced a las cuales cobraban vida y animación los mentideros en un grado elevado por demás.

Lo cierto es que durante aquel mes de febrero del año 1891 subió la fiebre taurina considera-

blemente, sin haberse inaugurado la temporada, y que «Lagartijo», con cincuenta años a cuestas, en un arranque de los que exaltan y subliman el ánimo, más que luz de ocaso parecía uno de aquellos seres mitológicos a los que los dioses otorgaban una prolongación de la juventud.

Nada hay que nos encoja y envejezca como la humillación y el abatimiento de nuestras ansias, y «Lagartijo», al oírse llamar figura decorativa, sintió que se le exaltaba el alma, como si ésta no se hallase ya llena de cumplidas aspiraciones.

¡Qué habilidad desplegó «Teorías» para replicar a Rafael Molina!

«Me regocija ese arranque, y me felicito —decía en una segunda carta— de que por medio de mi anterior consigan los aficionados valencianos poder apreciar lo que aún puede y vale Rafael I de Córdoba, sin que para ello tenga yo necesidad de presentar el matador de mi devoción.»

«Ello no obstante —agregaba—, si Rafael se empeña en sostener el reto, yo lo acepto y recojo el guante por él arrojado, confesando paladinamente que tengo un matador de mi devoción, y al confesar cuál es abrigo la seguridad de que es el único con quien no puede competir el afamado maestro cordobés.»

Y terminaba así:

«El matador de mi devoción es..., ni más ni menos, el propio Rafael Molina, «Lagartijo»; pero no el actual, sino otro «Lagartijo» que desapareció de los circos taurinos hace años y que no se le ha visto más. Presénteme el maestro cordobés ese otro Rafael a que me refiero y que hizo nacer en mí esta devoción pecadora y acepte con él esa competencia a que nos reta el «Lagartijo» de nuestros días.»

Chasqueado por un lado, y halagado por otro, se sintió el famoso torero de Córdoba con la réplica de «Teorías», y no hay que decir que la habilidad de éste para polemizar fué comentadísima por cuantos siguieron el desarrollo de aquel asunto.

José Aparici, «Teorías», valenciano y tipógrafo de profesión, fué una autoridad en la especialidad taurómaca y fundó en su ciudad natal un semanario titulado «El Taurino», que redactaba él solo y componía por entero, publicación que, no obstante ver la luz en provincias, alcanzó popularidad y prestigio en todo el ámbito nacional. Su estilo era lacónico, seco y punzante, y a más de cuatro diestros les dolió mucho los conceptos vertidos por su pluma.

Hombre serio en su vida de relación, verdadero amigo de sus amigos, disfrutó de numerosas simpatías y falleció en Valencia el 7 de febrero del año 1918.

Volviendo al asunto que motivó su carta, no hará falta decir que la inauguración de la temporada taurina de 1891 era esperada en dicha capital levantina con verdadera ansia, para ver si Rafael Molina sostenía en el ruedo las arrogancias de su escrito.

Llegó el día 26 de abril, fecha designada para tal corrida; los toros de don José Manuel de la Cámara hicieron buena pelea; «Torerrito» (Rafael Bejarano) se inutilizó durante el primer tercio de la lidia del cuarto bicho, por cuya causa se vió obligado el maestro a despachar cinco astados, y lo hizo con tal desembarazo y seguridad, que no parecía sino que contaba veinticinco años menos, pues compitió con «Guerrita», sin hallarse éste aquella tarde en la arena; compitió con el ambiente guerrista que había en la Plaza y compitió con él mismo, como deseaba «Teorías»; pero el triunfo debióse principalmente a éste, por haber estimulado con sus cartas el amor propio del gran torero, que estaba en su ocaso.

La enemistad entre «Lagartijo» y «Guerrita», entre maestro y discípulo, alentada por amigos oficiosos y perjudiciales y sostenida por públicos impresionables e inconscientes, se manifestó palmariamente e indudable durante aquella temporada de 1891, creando una situación anómala en la que la obcecación y el apasionamiento jugaron principal papel.

Fuó una enemistad que duró poco tiempo, unas veces difusa y diseminada en muchos hechos menudos, y otras con acciones de mucho bulto, hasta tal extremo que bien puede decirse que a ella estuvieron subordinados los demás sucesos de dicha temporada.

Y las cartas de «Teorías», antes de empezar ésta, fueron como un toque de atención a las batallas que muy pronto habrían de librarse, las cuales no son para traerlas aquí en este momento, por pertenecer a otro capítulo de la historia de aquel año.

DON VENTURA

Suscribase a

« EL RUEDO »

Semanario gráfico de los toros  
editado en huecograbado

# El Ruedo

«El Ruedo» Weekly. Madrid  
Spain.

Entered as second class matter at  
the post office at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfono: 25 61 65-25 61 64

Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56

Año XVII-Madrid, 7 de enero de 1960-N.º 811

Depósito legal: M 888 - 1958



Los empresarios de la Maestranza sevillana, señores Canorea y Moreno, firman los primeros contratos de la feria de abril (Foto Arjona)

**CADA SEMANA**

## Los temas --- --- del momento

**A**L iniciar sus pasos este año 1960 —al que, según un chiste fácil, hay que acoger con reservas porque no es un año «sincero»— en el mundillo taurino, en nuestro «planeta», donde, como en Granada, todo es posible, flotan en el ambiente tres problemas que, si no llegan a ser apasionantes, suscitan discusión: el famoso pleito hispanomejicano, las sanciones por determinadas manipulaciones en las defensas de los toros, y, si no el abaratamiento, si la «estabilización» en el precio de las entradas.

Son los temas del momento. Lo del convenio entre los toreros aztecas y españoles parece ser que está en vías de solución, y aunque todavía —como se explica en otro lugar de este número— quede el rabo por desollar, abrigamos la esperanza de que con los contactos personales de unos y otros, contactos personales que están ahora tan de moda, se llegue por fin a un acuerdo satisfactorio.

\*\*\*

Lo de las manipulaciones en las defensas de los toros está dando más

que hablar. Ya hemos dado cuenta de las reuniones que han venido celebrando los ganaderos agrupados en su Sindicato; y el tema ha trascendido más allá del mundo de los toros. No hace más de dos noches, en la página tercera de nuestro querido colega «Pueblo», y en su sección de «Puntualizaciones», hemos leído este comentario:

«Cuando un grupo reconoce que se ha visto obligado, por las circunstancias que sea, a someterse a manejos contrarios a las disposiciones legales y a su propia ética profesional, lo que debe hacer es tomar las medidas necesarias para que tal situación cese, y no conformarse con ella, sin más limitación que la de procurar que las responsabilidades se extiendan a otros sectores interesados, no sabemos si para hacer la carga más llevadera o para que las sanciones gubernativas logren un enderezamiento de las cosas, del que ellos se creen incapaces.

Por otra parte, no creemos en tal incapacidad. Si todos los criadores de reses bravas contrajeran el compro-

miso de honor, que podría ser reforzado con medidas gremiales, respaldadas por los poderes públicos, para el caso de que haya quien no considere el honor como razón suficiente, de no consentir con sus reses manejos ilegales de ninguna clase, resulta claro que no se perjudicarían en absoluto, pues siendo, hoy por hoy, insustituible el toro bravo en el espectáculo taurino empresarios y toreros no tendrían más remedio que aceptar los toros tal y como vienen de las dehesas, toda vez que no tendrían otros con que sustituirlos.»

\*\*\*

Del otro tema, de la «estabilización» en el precio de las localidades, es bastante elocuente el comentario que Pedro Escartín hace en relación con otro espectáculo de masas —el fútbol—, con motivo de lo ocurrido el

pasado domingo en Sevilla. Pese a que jugaban un encuentro el equipo famoso del Real Madrid y el popularísimo Betis —«manque pierda»—, el campo no se llenó, ni mucho menos. Y es que en eso de los precios para diversiones se ha llegado indudablemente al tope.

Y cuando las barbas de tu vecino veas pelar...

\*\*\*

Quedan algunos temas más que poco a poco serán materia de acotaciones. A ellos aludimos también en otras páginas de este mismo número.

Como en los versos de Manolo Machado, hay ahora uno bastante candente:

... Y Sevilla...

G.

## Brandy "Espléndido"

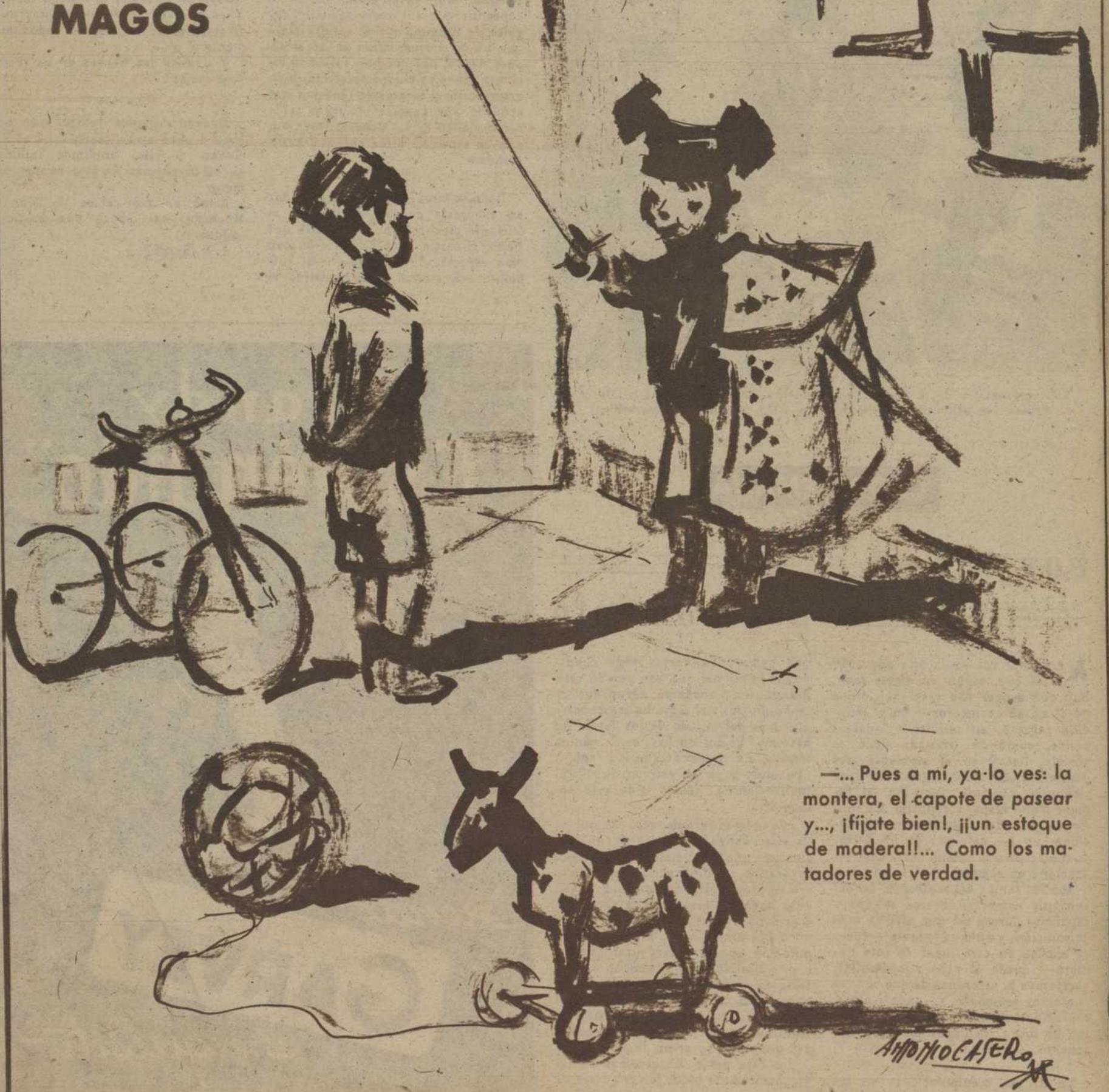


Siendo

**GARVEY**

es exquisito

# LOS REYES MAGOS



—... Pues a mí, ya lo ves: la montera, el capote de pasear y..., ¡fíjate bien!, ¡¡un estoque de madera!!... Como los matadores de verdad.

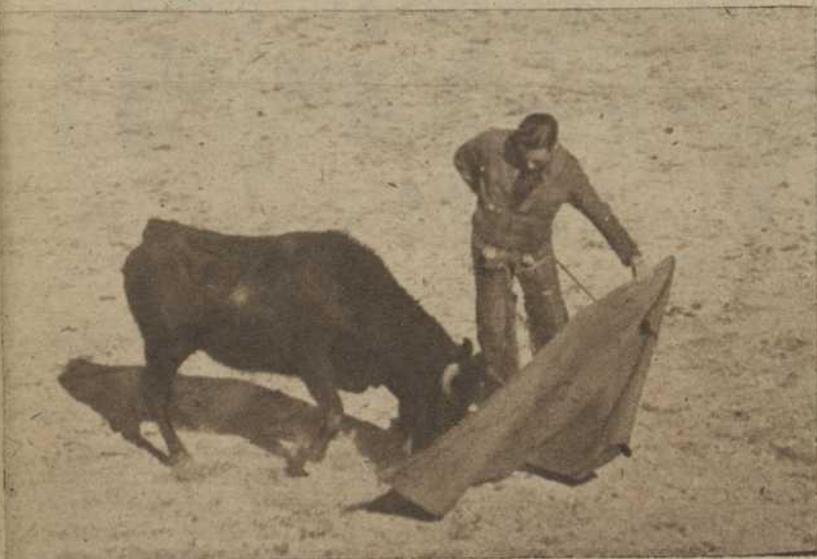
ANTONIO CASERO



Miguel Báez, «Litri», con su apoderado, don Andrés Gago; el empresario malagueño, don Manuel Estévez, y el ganadero don José Quesada



«Litri» conversa con el alcalde, señor García Grana, y otras autoridades que componen la comisión de la Campaña Pro-Caridad, organizadora del Festival



«Litri» toreando por naturales



«Mondeño» en una manoletina



Diego Puerta resultó cogido, pero el puntazo que recibió no es grave

## FIESTA CAMPERA EN LA DEHESA DEL GANADERO MALAGUEÑO DON JOSE QUESADA

### Actuaron en la tuelta «Litri», Diego Puerta y «Mondeño»

MALAGA.—Con motivo de la elección de los toros que habían de lidiarse en el festival benéfico del día de los Reyes Magos, el ganadero malagueño don José Quesada, actual propietario de la antigua vacada del marqués de Guadalets, obsequió con una fiesta taurina a las autoridades locales, toreros, apoderados, empresarios y aficionados.

Entre aquéllas figuraban el alcalde, señor García Grana; presidente de la Diputación, señor Márquez Iñiguez; diputados provinciales señores Luque Prolongo y Bañares, y teniente de alcalde señor Vergara, y del taurinismo, el empresario malagueño, don Manuel Martín Estévez; matadores de toros «Litri», Diego Puerta y «Mondeño»; apoderados don Andrés Gago, don José Gómez Sevillano, don Alberto Alonso Belmonte y don Manuel Pérez Vito.

Este último recordó sus tiempos de buen subalterno colocando en suerte, con singular maestría, las vaquillas que iban a ser tentadas.

Dirigieron las operaciones de tuelta los tres espadas citados, aplaudiendo mucho

los espectadores el toreo seco, clásico y temerario de Miguel Báez; el temple y la quietud de «Mondeño» y la gracia de Diego Puerta.

Actuaron también varios aspirantes a fenómenos, destacando Antonio Segura, hermano del matador de toros malagueño Manolo; el inglés Douglas y el camarero de La Alegría, Luis Vázquez, que toreó admirablemente con la muleta.

Terminadas las operaciones de tuelta —durante las cuales hubo para los invitados derroche de vino de Jerez, mariscos y productos del cerdo—, se sirvió un suculento almuerzo, procediéndose después a la elección de los siete toros para el festival.

Fué, repetimos, una fiesta espléndida, en un día de anticipada primavera, de la que guardaremos gratisimo recuerdo cuantos tuvimos la fortuna de asistir a ella.

Lo único lamentable fué el puntazo en un muslo que sufrió Diego Puerta, aunque no tuvo la gravedad que se temió en un principio.

JUAN DE MALAGA



Los invitados a la fiesta comen al aire libre (Fotos Arenas)

# APASIONAMIENTO Y PONDERACION



José Redondo, «el Chiclanero»



Francisco Arjona, «Cúchares»

**N**O sabemos hasta qué límite es justo minorizar las cualidades de un torero en favor de los merecimientos de otro? Dudamos, sí, de aquella presunta licitud que entraña una preterición, un desdén, el cual puede ser injusto, aunque no lo parezca. Porque en esto de las apreciaciones hay mucho —muchísimo, así, en superlativo— de personal, sin que neguemos los valores objetivos que una determinada individualidad sea capaz de reunir.

Vienen a letra estas consideraciones —que no somos los primeros en anunciar, ni menos en propugnar, como es lógico— con motivo de esos turbios o apasionados afanes, de esos desmedidos deseos de anulación de un ídolo en favor de otro, de exaltación del héroe de acá en detrimento del de allá. Si las comparaciones son odiosas, más odiosos son los fanatismos, tan frecuentes, por otra parte, en materia clasificadora —y calificadora— de timbres, títulos, glorias, fracasos, grandezas y miserias, en fin, de habilidades o artes tauromáquicas.

Sin referirnos a casos de esta hora —para no herir susceptibilidades ni alimentar interpretaciones equívocas y capciosas—, recordemos un tiempo no lejano, que muchos aficionados de hoy han vivido, con disfrute de espléndidas tardes de toros, en las que la noble competencia quiso convertirse frecuentemente por los furiosos partidarios respectivos en negativa lucha sin cuartel contra el torero que frente al suyo actuaba, no en pugna o pelea, sino en recta expresión de arte propio. Hablamos —fácil es figurárselo— de Joselito y Belmonte. Ambos compendieron una etapa del toreo, dentro de la cual moviéronse tam-

bién hombres como Rafael «el Gallo», Rodolfo Gaona, etc.

Resultaba bárbaro —y lo era— el ofuscamiento de los que ansiaban aplastar al trianero con la indiscutible sapiencia del joven faraón, y de los que pretendían lo contrario. Pero tanto aquél como éste tuvieron esa dignidad de su propia estimación, de su correspondiente deber, de su individual valía, y ello uniales —a pesar de pareceres y bizantinismos— con mutuo afecto y deferencia. Uno era el uno, y otro era el otro. Cada cual con su modo o escuela, con su saber y su poder de emoción, con su estampa y su gesto.

Antes hubo otras luchas más enconadas. El clima era de mayor aspereza, de ambiente más crudo. El corte pasional era más bronco, o sea más propicio a la bronca (y perdónesenos el retruécano). Se llegaba fácilmente a los puños y al garrote, y si los sujetos eran de temperamento con fiebre habitual, las navajas jugaban sus naipes de acero, prontas a teñirse de rojo vivo, «de sangre contraria», como decía el poeta. Tal fué el caso, verbigracia, de Francisco Arjona, «Cúchares», y de José Redondo, «el Chiclanero». Bien es verdad que la relación entre los diestros respectivos, émulos e irreconciliables rivales, fa-



Los admiradores amigos de los diestros hacen colgaduras de los capotes de paseo

vorecía la actitud brutal de sus admiradores incontrolados (que también los tenían circunspectos y discretos).

Es alentador, aunque sea decadente, que las furias partidistas se hayan atenuado; que los sofocos homicidas por uno u otro

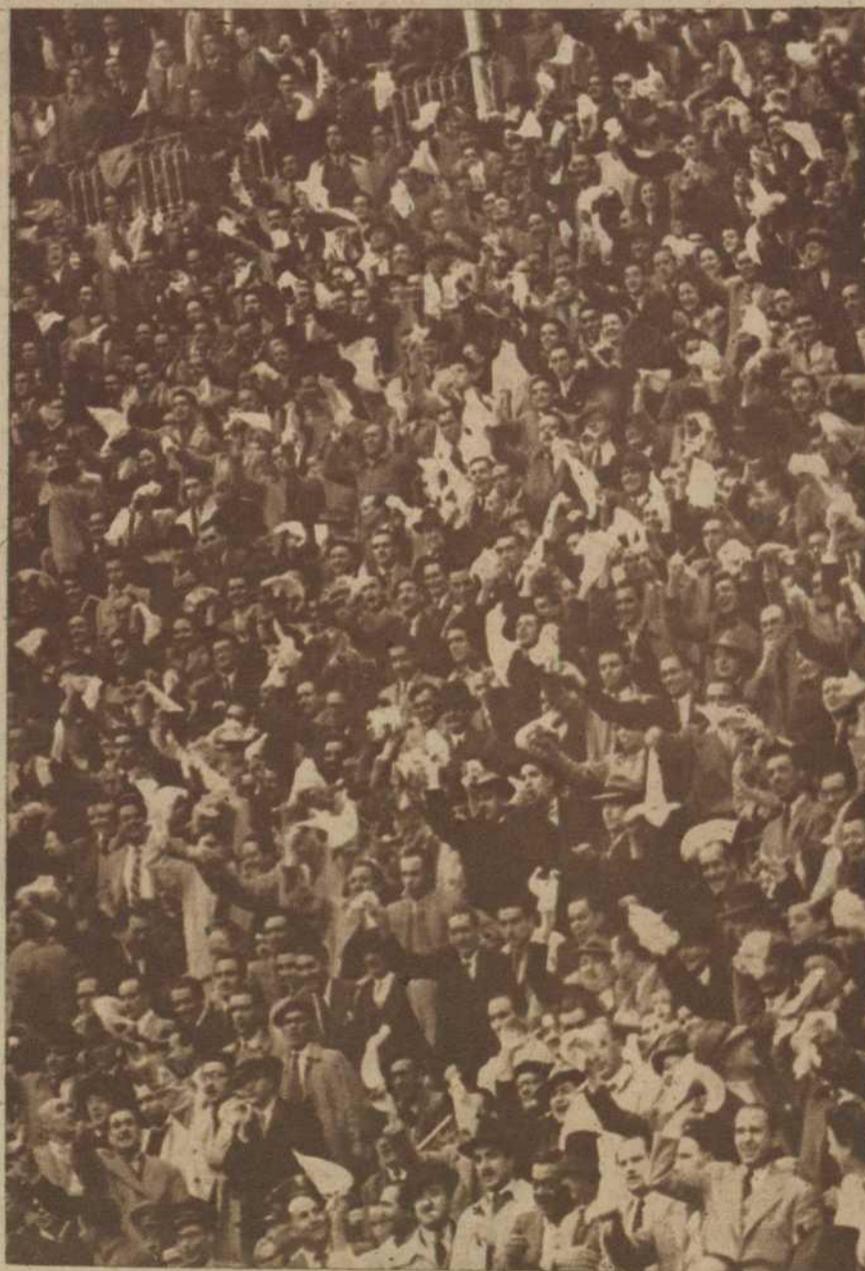
torero hayan remitido. Acaso aquel ímpetu de los choques tauromacos ha pasado al fútbol, no sabemos si con agravantes. Pero las precauciones de la autoridad son hoy más respetadas y eficaces que las de antaño. De todas maneras, bueno es que éstas se muestren ahora con tono de mejor disciplina, de mayor consideración. Tanto en espectadores como en actores. Ni aquéllos suelen tener la capa de los jenizaros de pasados días, ni los diestros compórtanse entre sí como enemigos de secta diferente o de intereses antagónicos, de resultado mortal.

Aún están en la memoria de muchos aficionados las palabras de un espectador, durante una corrida celebrada en la Plaza de Madrid, lanzadas contra un diestro excepcional, porque éste había tenido una mala tarde: «¡Así te mate un toro mañana en...»

Aquí el nombre de la localidad donde el espada toreaba al día siguiente, y donde, como trágico cumplimiento de los términos proferidos, encontró su fin. Quizá vive todavía aquel «héroe público» —como le llamó un revistero de entonces— que deseó la muerte, en un acceso de ira montaraz, a quien difícilmente era sustituible. ¡Y, tan difícil! Prueba de ello es que, hoy por hoy, se le sigue considerando maestro de la torería.

No hemos querido decir nombres. ¿Para qué? El hecho se recuerda, y si los jóvenes lo ignoran y desean saberlo, que pregunten al amigo cincuentón de la tertulia, al veterano profesional o a uno de esos andadores talluditos que pululan por los lugares de vivencias y supervivencias toreriles.

Que el apasionamiento y la ofuscación no lleguen nunca a extremos infrahumanos. Y sólo porque Juan nos gusta más que José, o porque José nos agrada más que Juan. Para José, Juan, y hasta para Pedro, si surge, hay sitio en los anales, si todos tres se lo merecen. ¿No lo creen ustedes así, amigos lectores? La posteridad no engaña ni disimula a nadie. Aunque algunos pretendan colarse en ella de matute, de rondón, a fuerza de voces amigas, o mejor dicho, de lo que ciertas voces entienden por amistad. ¡Tontas vanidades!...



El público pidiendo la oreja

**PACO HERRERA (POLIGLOTA Y COSMOPOLITA)  
PASO DE MODELO A PINTOR.—EN INVIERNO, POR-  
TERO DE FUTBOL.—MORALES, APODERADO CABAL.  
UN TORERO, «ISLEÑO», «MOZO DE ESPADAS» EN  
EL TEATRO—LOS «PEREJIL» DE TODAS LAS SALSAS.  
TOREO Y FICCION**

**E**L alguacil alguacilado. O el pintor que fué pintado. Se trata de RAFAEL USANDIVARAS, el primer pincel de la Argentina. Le está haciendo un retrato a PACO HERRERA, el novillero que tiene historia humana y reportaje. El que hoy les presentamos. El chico, acompañado del cronista y del escritor MARIANO TUDELA, acudió al estudio del pintor. Un hogar-estudio lleno de intelectualidad, porque allí vive también FERNANDO BERMUDEZ DE CASTRO, «Premio Planeta». Total, que a Paco le gusta lo de los pinceles, y antes de ser retratado bocetó a los autores en busca de un personaje.

HERRERA padre es un personaje fabuloso. Lleva veinte años trabajando con los norteamericanos. Por eso su chaval, que nació en Cádiz, es el torero más cosmopolita de cuantos se visten de luces. Estudió el Bachillerato francés en Casablanca. Y las primeras letras taurinas, porque allí se las vió con el primer becerro. Vivió también en China. Habla correctamente el español, francés, árabe... Puede hacerse entender también en inglés. Y, lo que es mejor, con el idioma universal de la muleta.

—Todo se lo debo a mi padre. Me apoyó desde el principio...

Así llegó a figura de la novillería. Hoy puede exhibir un palmarés de veinticuatro corridas, con éxitos. Pronto, casi empezada la nueva temporada, toreará en Barcelona. Después en la Monumental madrileña. Y más tarde pensará en la alternativa...

**PORTERO DE FUTBOL**

Tiene dieciocho años. Y desde los catorce no paró de torear y jugar al fútbol. Paco Herrera es un notable guardameta. «Me gustaría mucho fichar por un equipo de categoría.

Así, en invierno, me entrenaría para la campaña taurina del verano, y creo que estoy en condiciones de ser útil a un equipo bajo los palos.» Me recuerda que no es el primer caso de futbolista-torero. Yo mismo conocía a CARDOSO, que dejó los borceguies para vestirse de torero. Era guardameta también.

—Han jugado muy bien al fútbol «ANTONETE», «LITRI», MANOLO NAVARRO...

—¿A quién «miraste» más bajo los palos?

—Por vivir en Madrid, a JUANITO ALONSO.

—¿A quién admiraste más?

—A RAMALLETS.

—¿A quién miraste más toreando?

—A ANTONIO ORDOÑEZ.

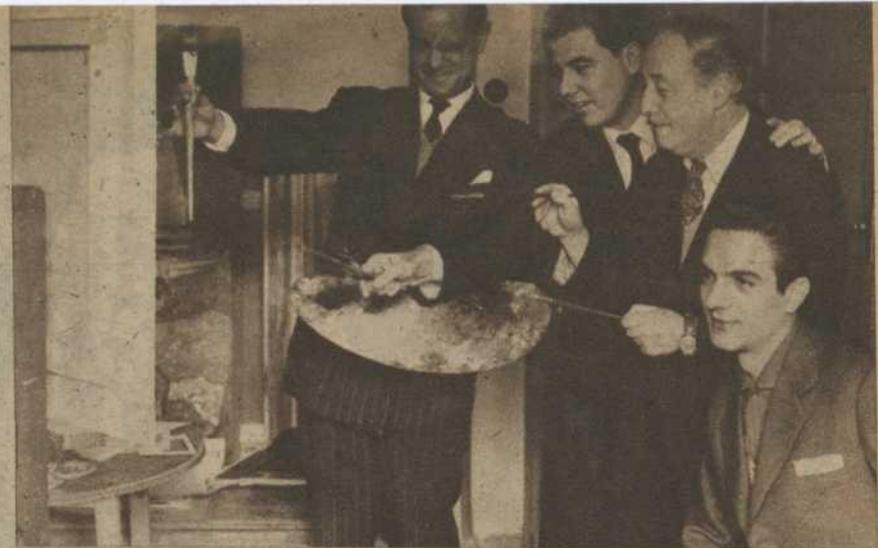
—¿Y a quién admiraste más?

—A LUIS MIGUEL DOMINGUIN.

Paco no era supersticioso. Hasta que toreó en Villanueva de Alcañete. Le visitó un tuerto. Todo le salió mal. Desde entonces no deja entrar en su habitación, antes de la corrida, ni a tuertos ni a bizcos. Lo dice medio en serio, medio en broma. Lo cierto es que tiene personalidad en sí mismo, no rebuscada, este bachiller francés. Otro torero con don...

**TOREROS, MORCILLA Y CAMPO...**

Aparte de su seriedad profesional —y hora era de que nos refiriésemos a los apoderados—, JOSE MORALES es un ser admirable humanamente hablando. Es de los que se quitan la chaqueta si su torero tiene frío. Creo en él, como creo en PEPE RUEDA. Los dos van de cara a afrontar los problemas de la Fiesta. Morales ahora apoderado a LUIS ALFONSO GARCÉS. El muchacho, hijo de un doctor de Cuenca, se siente torero madrileño. Tiene valores hu-



La cosa empezó así: Usandivaras iba a pintarlo. Mariano Tudela y Antonio D. Olano sumaron sus pinceles al cuadro. Agotada la paciencia, Paco Herrera se pone en pie y hace modelos de sus pintores. Y estos dos momentos los registró la cámara de César magníficamente

manos tan importantes como los taurinos. A CARRA, otro de los chicos de Morales, le ocurre lo mismo. Y buen camino sigue el ex botones del «Aricasa»...

El «tercer hombre» en el grupo de mi amigo el apoderado es DAMASO GOMEZ. Estas Pascuas envió morcilla de sus fincas extremeñas a la familia Morales. Es este Dámaso un buen hombre de campo. Y buen torero. «Si él quisiese sería como el torero al que le encuentran parecido; pero en más...»

Volvamos a Morales, autor de la

frase. Se encuentra entusiasmado con reunir a los tres muchachos. Garcés dice: «Antes estuve mal administrado. Ahora todo cambiará. Me rondaban apoderados con gran nombre. Preferí a éste porque sé de sus condiciones.»

**LA LLAMADA DE LA SELVA**

Pues sí, los toreros sienten la llamada de la selva. ¿Recuerdan ustedes a ANGEL LUIS BIENVENIDA metido en faenas en selvas americanas? Después, MANUEL CASCALES experimentó las emociones de la selva virgen. Ahora, desde Brasil, escribe una postal —con dos negros en ella, negros a los que llama conserjes de su futura Plaza de toros— JUAN BRAVO, que desapareció cuando llamaba a las puertas del éxito. Está en Manaos de Amazonas (Brasil). Y otro taurino que se va a las selvas dentro de unos días es CRISTOBAL BECERRA. Le entusiasma trabajar en los campos de América del Sur, bien segando, bien manejando cosechadoras de arroz...

**EL TORERO MOZO DE ESPADAS...**

Volvamos al mundo de la farándula, de la ficción. Se va a estrenar «La cornada», de ALFONSO SASTRE. Nos hemos referido ya a los problemas escénicotaurinos que planteó. Ahora el tema es diferente. ADOLFO MARSILLACH hará el apoderado que estuvo a punto de hacer el apoderado-actor FERNANDO GRANADA. CARLOS LARRAÑAGA será el torero. Se viste de luces en escena. Se precisaba que el actor que hace de mozo de espadas lo supiese vestir. Muchas pruebas y todo inútil.

Entonces recurrieron a «EL ISLEÑO», un novillero con ganas de triunfar y que espera abrirse camino la temporada próxima.

—Acepté encantado el papel. Por-



La llamada de la selva. El que va «a bordo» de la gigantesca cosechadora de arroz no es otro que el popular apoderado Cristóbal Becerra



He aquí a Luis Navarro («Isleño»), el torero de San Fernando, con 41 corridas en su haber, que pasará el invierno haciendo teatro. Viste, en escena, a Carlos Larrañaga, el torero. «Isleño» tiene veinticinco años. La temporada próxima espera torear en Madrid. Nos dice: «Ahora puedo ser más exigente con mi mozo de espadas a la hora de vestirme. Porque nunca podrá decir que yo no sé hacerlo.» Carlos Larrañaga, que viste de torero, tiene un puntazo en una pierna, dado que sus aficiones taurinas fueron llevadas al campo en tentaderos. Allí conoció a «Isleño», que, además, nos da dos noticias en exclusiva para EL RUEDO: «Vuelve a los ruedos su amigo y protector «Antoñete». Está en forma. Y él, el propio «Isleño», va a ser el primer torero de esta época que lleve coleta natural.» Nos pide palabra de secreto. Les rogamos que sepan guardar... el secreto de este torero, desde la semana próxima también actor de teatro (Foto CESAR)

que, además de vestirlo, tengo que decir algunas frases. Estoy ensayando con tanto entusiasmo como cuando me entreno para torear. Espero salir bien, aunque tengo un miedo muy parecido al que se siente al hacer el paseillo.

Los de la compañía del Lara —por cierto que ensayan en el Goya— están satisfechísimos con el muchacho. Le auguran un gran porvenir como actor, aunque él es ante todo torero.

Y a la hora de citar a los actores-toreros quiero hacer mención de VICENTE ESCRIBANO. Ha trabajado recientemente con el «LITRI». Y para la productora de ARTHUR RANK hizo una película junto a VINCENT CHARLES. Por cierto: no había ni toro en el ruedo ni público en la Plaza. Ambos problemas los resolverán técnicamente con transparencias.

#### ZAPATER, POR ESOS PUEBLOS

ALFONSO ZAPATER GIL fué torero, MARIANO ROMANCE, hombre de letras, era su apoderado. Pero se cansaron de perder dinero. Entonces Alfonso comenzó a escribir comedias, y a interpretarlas, junto con PILARIN, su mujer, actriz profesional. Ahora, hasta que corran mejores vientos para el teatro incipiente en Madrid, recorren los pue-

blos de Aragón. Y hasta escribió un monólogo, «El hombre y el toro», que interpretará en los escenarios VICTORIANO VALENCIA.

#### ENTREMESES

- Año nuevo, «CURRITO DE LA CRUZ» nuevo. Esta vez interpretado por ENRIQUE VERA.
- No todo van a ser reparaciones. Dicen que se va, definitivamente, «CHAMACO».
- Dicen que «MONDEÑO» será «el torero del año». Y uno se alegraría de veras.
- ALVARO DOMEQO, jr., no se decide a vestirse de luces. Consecuencia: que JAVIER GUARDIOLA, muchacho cabal, tampoco saldrá a los ruedos. «Lo convenido fué hacer pareja los dos».
- Se habla ahora del invento de plazas de toros cubiertas. Dicen que STUICK simplificará más: consultando, antes de «programar», a MARIANO MEDINA, el famoso «hombre del tiempo».
- ¿Se casa GINA MARIA, la popular rejoneadora? Hablando de «toreras», les diremos que TAMARA «se pasa» al automovilismo. A carreras grandes. Y debuta en Madrid esta primavera.

ANTONIO D. OLANO

(Fotos de César y Martín)

## PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



Entre que el año es bisiesto y que termina en cero, como el gordo de la Lotería, los supersticiosos están sumidos en las más contradictorias dudas, que van del «¡Lagarto, lagarto!», a creerse que les ha tocado el reintegro y que éste no puede ser otro que el que les devuelvan el dinero que se gastaron en entradas el año 1959.

\* \* \*

A los toreros que les ha llegado la hora del reintegro con los pesitos mejicanos, según cantan cables numerosos que cruzan los mares hasta llegar al Sindicato Nacional del Espectáculo, no les preocupa lo del bisiesto, porque dicen, no sin razón, que para su riesgo todos los años son bisiestos.

\* \* \*

Los empresarios —¡oh los hombres metalizados!— no creen en el reintegro de pasadas pérdidas y temen al bisiesto más que a un nublado de esos que descargan en lluvia y obligan a suspender corridas porque en las taquillas no había caído ni gota.

\* \* \*

Uno de estos acobardados hombres de empresa mostraba sus temores ante un grupo de amigos:

— Vosotros creéis que es bueno que reaparezcan muchos toreros, que vengan unos cuantos nuevos dándole al zapato o a las zapatillas y que, para colmo, se arregle el pleito y vengan los mejicanos...

— Naturalmente que lo creemos, porque así tendrás dónde elegir y podrás evitar que se te suban a las barbas.

— No se me subirán a las barbas porque me afeito dos veces al día; pero no podré contratar a los que quiera, sino a los que pueda, que no serán muchos.

— No se entiende tu pesimismo.

— En mi puesto os quisiera ver. A nosotros nos pasa lo que a las amas de casa que quieren hacer un menú barato: que van a la plaza y encuentran de todo, pero se les acaba el presupuesto apenas han terminado de comprar la verdura, y luego haga usted la comida con repollos, patatas, zanahorias y escarola. Y que se vaya luego al marido con explicaciones, y escuchará la misma grita que escucho yo con un cartel de... verduras y las localidades caras. Los maridos y los aficionados están cortados en eso por el mismo patrón.

\* \* \*

Conste que el transcrito diálogo no es una eutrapelia, sino una auténtica conversación entre taurinos serios. Y aún se habló mucho más y se estableció la comparación entre lo que cuesta un buen menú y una buena corrida, y se llegó a la conclusión de que los maridos para comer bien y los aficionados para presenciar una buena corrida de toros tienen que soltar más dinero que el año pasado.

\* \* \*

No parece este pregón un buen regalo de Reyes, pero es lo que dijo el empresario: que la temporada se presenta movida en los papeles y en las ilusiones de los aficionados con tantos toreros de interés como jamás se reunieran, y nosotros no hallamos una réplica acertada a su pesimismo.

\* \* \*

Sin embargo, conviene abrir resquicios a la esperanza. Un empresario tendrá sus razones, pero hay que reconocer que las alega antes de tiempo, curándose en salud.

\* \* \*

Está dentro de lo posible que los toreros —o sus apoderados— se den cuenta del panorama y moderen sus aspiraciones.

\* \* \*

Por otra parte, si es cierto que los ganaderos —algunos ganaderos— han tenido que enviar toros al matadero, puede que este año se decidan a moderar sus exigencias si los desdeñados se resuelven a ofrecer los suyos mucho más baratos, en la seguridad de que no les faltarán diestros que los quieran lidiar.

\* \* \*

Porque la competencia de algunos diestros (ésta es noticia de buena tinta) se va a fundamentar precisamente en eso: en aceptar cuanto quieran echarles por los chiqueros.

# GIOVANNELLA, en la tierra de Manolete

**G**IOVANNELLA está en Córdoba. Los lectores de EL RUEDO saben bien quién es Giovannella. La «descubrió» la pluma ilustre de Mariano Sánchez de Palacios, como una pintora de arte personalísimo, cuyos temas se apartan de la vulgaridad, prendada, además, de la fiesta de los toros y deslumbrada por la heroica figura de *Manolete*, que ella ha sabido plasmar, en varios de sus cuadros, de una forma originalísima, despojada totalmente de los oros y de las sedas.

Al margen de su arte nosotros hemos de decir, sencillamente, que Giovannella —Joan Markson— está en Córdoba. Interésante noticia. Porque para la joven pintora norteamericana el venir a Córdoba —a la tierra de *Manolete*— era algo así como una ilusión suprema: una de las mayores ilusiones de su vida. Aquí está, con sus padres, los señores de Markson —Mr. Oscar y Mrs. Mary— y del doctor español —con porte de espada recién alternativado— don Enrique Alvarez Carregal, su prometido. Giovannella, finísimo espíritu, poetisa de la pintura, quería a Córdoba, «desde lejos», de una manera entrañable. Y ha venido a encontrarse, precisamente, con lo que tantas veces ella soñó. Está viviendo en Córdoba unos días, compenetrándose con la ciudad, cuyo ambiente, tan propicio a las sensaciones artísticas, colma todos sus anhelos. Es decir, que sus sueños —sus rubios sueños juveniles— se le han convertido en una realidad feliz, cual si se tratase de un cuento de hadas.

Giovannella empezó a amar y a comprender a Córdoba a través de la figura de *Manolete*, el héroe de los ruedos, cuyo perfil dramático —desnudo ante la muerte— interpretó en sus lienzos con fuerza de gladiador romano. Ahora se ha adentrado la joven pintora por los lugares que su héroe frecuentara, en las recónditas plazas cordobesas, en sus calles de embrujo, en sus rincones plenos de tipismo y de poesía, en sus tabernas antiguas, muchas de las cuales —aún...— están convertidas en auténticos «relicarios» de la fiesta bizarra y española...

Giovannella ha hablado ante nosotros con verdadera emoción de las «cosas» de Córdoba, de la fiesta de los toros, de sus proyectos, de su arte... Y nos ha dado una noticia de singular interés. Ella soñó siempre con Córdoba, cuyo torero llevó a sus cuadros, con el fondo solemne de las columnas de la Mezquita única. Soñó con venir aquí a adentrarse en los insondables misterios de la ciudad.

Y ese sueño se ha convertido para Giovannella en una realidad auténtica. He aquí el motivo de la venida a Córdoba de la gran artista. Ahí está la noticia. De ella se hablará mucho en la prensa y la radio americanas...

Está Giovannella a gusto en Córdoba. Vino sin ánimo de pintar y aquí está pintando cosas de toreros, toros y tipos andaluces, cordobeses, de perfil senequista. Durante su estancia ha hecho un par de escapadas a Sevilla para recibir el agasajo —sendas fiestas



La joven pintora norteamericana muestra al embajador de su país en España una colección de dibujos sobre temas taurinos

en su honor— de los rejoneadores hermanos Peralta. Cuando le preguntamos que cuál es la principal emoción que le ha traído a Córdoba, contesta:

—La visión heroica y romana de *Manolete*, su figura de leyenda, su modo de ser, su arte, su tragedia, su muerte...

—¿Qué otra referencia tenía de Córdoba?

—Sabía de Córdoba por los poetas: Córdoba, mora y romana, callada, de Antonio Machado. Pero, singularmente, me atrajo aquel otro verso del romance de García Lorca: *La muerte me está mirando — desde las torres de Córdoba*. Este verso ejerció sobre mí una atracción irresistible desde mi llegada a España. Y ahora estoy pintando un cuadro de gran tamaño con este mismo tema.

—¿Y qué emoción le invade al visitar esta ciudad?

—Una emoción inefable. La Mezqui-

ta es tal cual yo me la imaginé y la llevé a mis lienzos como fondo de «mi» torero. La suavidad de su luz, su misterioso embrujo a través de sus centenares de arcos curvados, todo es belleza, mágica armonía. Y en todos los rincones de Córdoba se respira un ambiente propicio para aquellos que tengan sensibilidad de poetas.

Sánchez Camargo ha dicho de Giovannella que «se ha dado cuenta en seguida del "canto hondo", de los toreros y del "blanco muro" de España». Esta es, sin duda, una gran verdad. Por ello, nosotros le preguntamos acerca de sus proyectos de seguir haciendo «obra taurina».

—Me atrae —dice— el tema de los toros, por lo que tiene de luz y de sombra, de matices diversos, de vibraciones coloristas, de bizarría, de tragedia... Por su plástica, en definitiva. Precisamente, ahora uno de mis lienzos será reproducido en la más importante y documentada enciclopedia

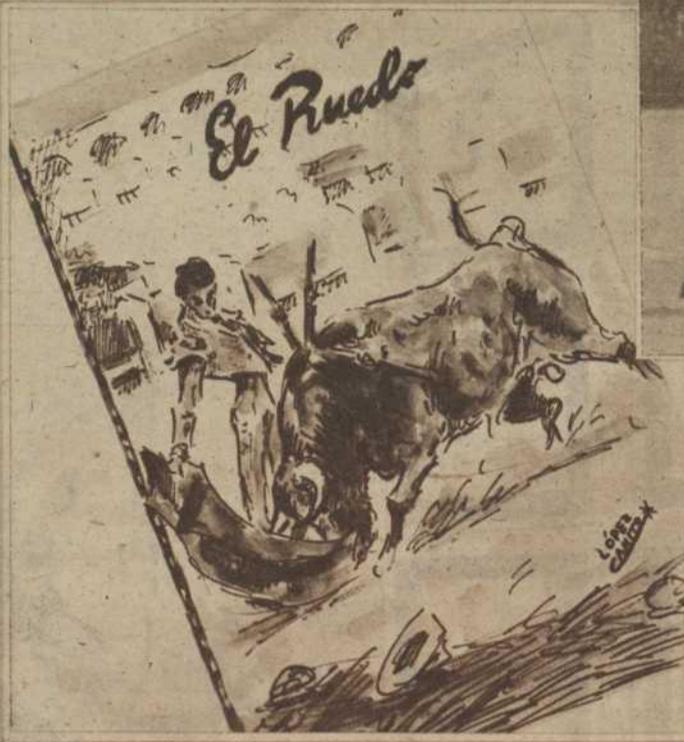
de los Estados Unidos, por Barnaby Conrad, el más experto en cuestiones taurinas de aquel país. Seguiré, pues, cultivando el tema y me servirá de mucho mi visita a Córdoba, «la amada por los toreros».

Córdoba y siempre Córdoba en el pensamiento y en la ilusión de Giovannella. Ella la amó desde lejos a través de *Manolete* y de los poetas, y ahora, al llegar aquí, ha quedado cautiva de sus hechizos, de la cordialidad de sus gentes —ese simpático agasajo musical, que le fué tributado en la clásica peña «El Limón»—, de sus bellezas y de su historia. Se ha cumplido, pues, uno de los mayores anhelos de la vida de la pintora norteamericana. Y Córdoba siempre estará grabada en su mente y en su corazón cuando, otra vez, levante el vuelo en pos de sus sueños artísticos, mundo adelante...

JOSE LUIS DE CORDOBA

# "CHRITSMAS" AL RUEDO

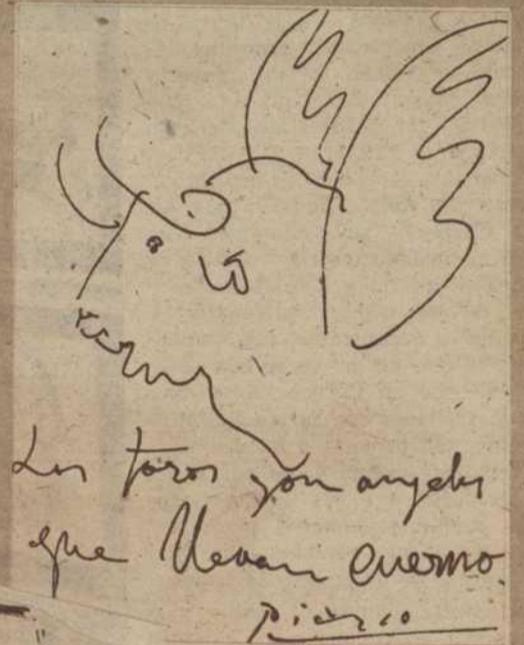
ENTRE las numerosas felicitaciones y «christmas» recibidos, escogemos algunos para componer esta plana, que, en cierto modo, es como un escaparate de la popularidad de que goza nuestra Revista no sólo en España, sino también fuera de nuestras fronteras. Como verá el lector, hay hasta quien se ha dibujado a pluma una portada de EL RUEDO para desearnos los mejores votos en 1960. A todos, como ya decimos en otro lugar de este número, agradecemos la gentileza de la felicitación y la devolvemos con nuestros mejores deseos para el año que acaba de comenzar...



El presidente del Círculo Nicanor Villalta nos felicitó con esta portada de nuestra revista, pero hecha a pluma por López Canito



Este «christmas» nos llegó de Montreux (Suiza). Con un recorte de EL RUEDO y unos monos graciosamente escogidos, André Berdoz, lejano lector de nuestra revista, nos desea... «un próspero año nuevo»



John Fulton, un matador de novillos-toros nacido en Norteamérica y vecindado en Sevilla, nos mandó este dibujo de Picasso...



*Le desea un feliz 1960*

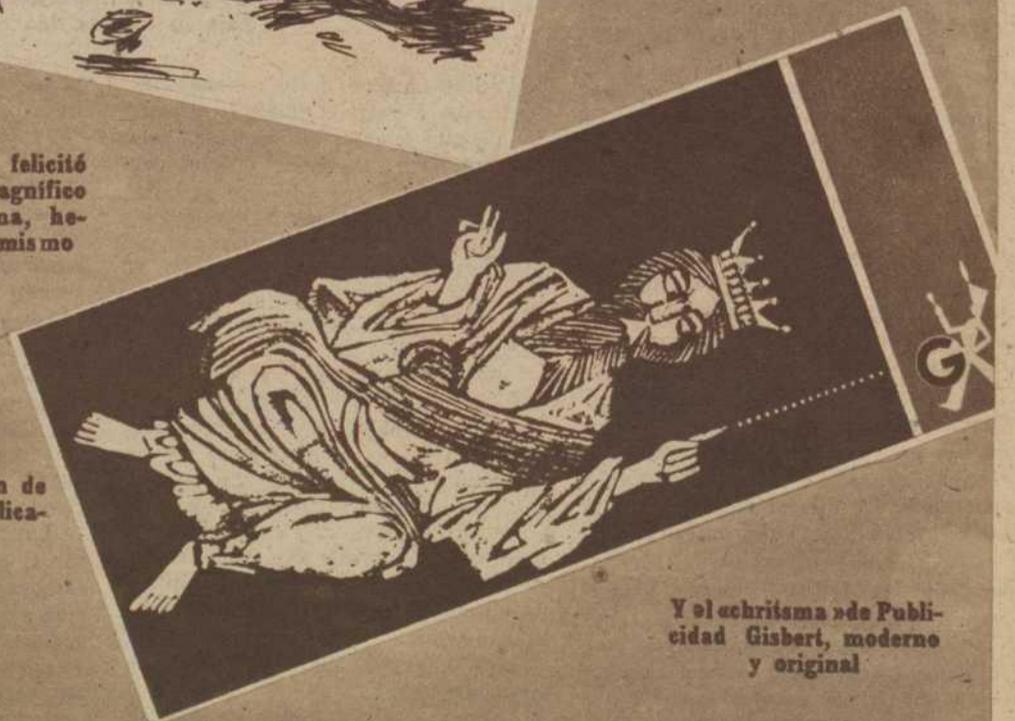
Martín, el popular reportero gráfico, supo escoger para su felicitación una estampa muy de hoy: el perrito ante la pantalla de la TV, en la que se refleja un pintoresco incidente taurino



Martín Vidal felicitó con este magnífico dibujo a pluma, hecho por él mismo



La felicitación de As Films, delicada y fina



Y el «christmas» de Publicidad Gisbert, moderno y original

NO es nuevo el que criatura excepcional adopte una profesión en la que jamás haya pensado y de la que ni siquiera tenga idea de su existencia. Las profesiones vulgares son todas conocidas y dominadas por los seres vulgares. Profesiones inconscientemente desestimadas en la conciencia del genio superior. Conocemos artistas que lo son, sin que en su infancia tuvieran la menor idea del arte por el que han llegado a la cumbre. Si estudiamos a uno de estos tipos nos encontraríamos ante el desarrollo propio del predestinado. Es el individuo qu'en descubrió el camino de la suerte en virtud del fracaso continuo en todas sus anteriores empresas.

Siñ saber a ciencia cierta si fracasaron en todo para llegar al triunfo de lo que eran en lo recóndito del alma por su ignorancia del ser, o si triunfaron por haber fracasado tanto. Lo sávido es que llegaron a un alejado horizonte, víctimas del espacio vital en el que intentaron desenvolverse porque no cupieron en la inmensidad, donde todo lo insignificante cabe. Por ese no hallarse donde los demás se hallan, llegaron a lo que, sin sospecha, les esperaba en el camino de la vocación. El triunfo espera a los seres, algunas veces tan lejos que en la marcha muere el genio, y al llegar, si llega, cae rendido ante la evidencia de lo tardío.

Bette Ford, sin redondear el triunfo en el toreo, logra colocarse sobre un plinto respetable a fuerza de haber perd'ido las ilusiones en cuanto intentó, hasta encontrarse, si no con la vocación, sí con el lugar por donde anduvo ancha de sitio y holgada de convencimiento. Su paso por la arena no es el de la figura histórica imborrable, pero sí indiscutiblemente ejemplar.

#### BETTE FORD O LA CONCIENCIA DE LAS CIRCUNSTANCIAS

La segunda torera de allende el chícle fué otra cosa en la Plaza y en la vida privada, llegando al ruedo por conclusiones distintas. Es buena, quere vivir, y el complejo «Mare magnum» de las ambiciones sin norma, entre las que pretende sobresalir, la rechazan en todo. Las bofetadas de la vida —¿a quién no nos las ha pegado?— la empujefecen y en el achique espiritual se produce en ella la eterna pregunta en cualquier alma:

—¿Por qué estoy fuera de todo, cuando con mi talento puedo desempeñar mejores papeles que quienes los están desempeñando?

La resaca, en borrasca permanente, la ha ido aorillando en la inmensidad de Nueva York, donde por poco tiempo es modelo y muchas cosas. En cualquiera de ellas, sin suerte. Intenta por el arte otros caminos; tampoco triunfa. Más aún, no puede vivir. Sufre, y su psicología se perturba hasta malearse, a medida que los días suman fracasos. Cambia bruscamente, sobre todo después de llorar.

Llega a esta terrible conclusión:

—Todo lo que hay que hacer en este mundo tiene su hacedor. Cuanto peor es, más defiende la miseria del salario.

Con la orientación desequilibrada busca la subsistencia en acecho de algo que la ilumine en el lógico sentido de las ilusiones. En nada logra estabilidad, y menos, permanencia. Viaja sin rumbo. ¿A qué? No lo sabe; se



Bette Ford corresponde a las ovaciones en la Plaza de Méjico, llena hasta «los topos»

perde en las ideas de encontrar con lo que poder ser algo más que lo que cualquiera es.

En el camino por donde incierta deambula tropieza con una Plaza de toros. Ve una corrida. Extraño y precioso espectáculo, en el que se reúnen el arte y el valor. Ya ha oído hablar de Patricia como antecedente. Pregunta y le hablan del peligro, de la muerte. Se decide.

—Los toros pueden herirme, matarme; pero no serán tan sistemáticamente implacables como la humani-

dad, insensible a todo dolor ajeno.

Ya hay una torera en esencia.

Recuerda que, con una amiga, uno de los días aciagos neoyorquinos hubo de compartir unas viejas migas de pan que en cualquier cajón de la cocina habían quedado quien sabe cuando; se decide a torear no porque sepa lo que es el toreo, sino porque sabe que puede ser torera, tiene arrestos y talento. Lo demás surgiría en el camino de las circunstancias. Es una decisión desesperada, patética, del genio, sin lugar ni acomodo.

## LAS MUJERES EN EL RUEDO

TORERAS NORTEAMERICANAS FRENTE A TORERAS MEJICANAS EN EL MANO A MANO DE LAS NACIONALIDADES

DE PATRICIA MAC-CORMIK A LOLA MONTES, PASANDO POR JUANITA APARICIO Y BETTE FORD

Ya es torera por decisión de un incógnito destino.

En Méjico va a donde los aficionados se ensayan. Observa todo con prolijidad. De vez en cuando intenta una suerte, que un «voluntario» le corrige por eso de coger la mano blanca de una extranjera «ilus»; quizá hasta la crea tonta y, sobre todo, fácil. Otra vez la bestia ante el ángel.

Comienza con un meditado estudio de las posibilidades en el toreo para ser algo más que lo que el proceloso mar de las gentes es. La vida anterior, por la que en todo perdió la fe, la hace dudar de un triunfo natural en esta última posibilidad hallada al paso cuando se dirigía hacia ninguna parte. Sabe que también en el toreo no podrá brillar por lo que sea en sí, sino mediante lo que le dejen ser. Sabe demasiado que el hombre sólo respeta al dinero. Justamente lo que le falta a Bette. Por esto, antes de lanzarse al ruedo, buscó y halló el patrocinio de un cándido señor espléndido, fofo, poco culto, don nadie en la sociedad brillante de los grandes. Tiene aire de campesino, pero no lo es; tampoco el señor que Bette —«la Bery», como se le llamará después— hubiera deseado. Pero aquél —Juan Bilbao—, el de los pesos a flor de bolsa, era el único quien podía convertirse en empresario de su nuevo y extraño intento, corroído por el gusano del amor en perspectiva. Sin embargo, a ella, por entonces, no era el hombre lo que la animaba al amor. ¿Qué se va a hacer! En otras ocasiones se había prestado a lo mismo, vacía de gula sensorial, a hombres fríos sin entusiasmo por ella, sin la zozobra celosa que el español ponía sobre el tapete de las esperanzas.

En los comienzos —y hasta mucho después— cree que el toreo es lo que de salón se aprende y que los problemas del toro se resuelven no acometiéndolos, porque ha calculado la dispensa en el público a su calidad de mujer. No se equivoca; lo logra. Ya torera, cuando el toro no se presta al toreo de salón, se desentiende de él. Es una muchacha calculadora. Piensa dejar y deja lo difícil del toro a merced de los peones. Que le den vueltas, que lo muevan; después, a matar como Dios quiera; y a juzgar por sus actuaciones, Dios no le debió de prestar mucha atención en esta suerte, limitándose a ponerle un buen ángel de la Guarda. Los toros se le mueren con lentitud, poco a poco. El tiempo en ella no cuenta. Su apoderado compra el tiempo y lo que sea, hasta un japonés, para que se case con ella si es preciso, que a última hora no será necesario.

De sus actuaciones —muchas, por cierto— en las Plazas fronterizas de Méjico con Estados Unidos tengo crónicas propias y extrañas que reflejan fielmente la imparcialidad ante su personalidad en quien de ella se ocupa, y pocas veces la estampa de su clase torera se perfila en la prensa con exactitud. Es un caso de polémica constante. Una de aquellas crónicas dice:

«Flaca, de chichas blandengues, es Bette Ford, esa muchacha, según sus amigas cuentan, buena planchadora si la situación le obliga a estirar sus prendas. Cuando un botón se le desprende, su diligencia es tal, que ella lo cose en un tris. Conserva limpia, en general, la casa, y cumple beatíficamente sus deberes para con el espíritu todos los domingos. De la castidad mucho se dice, y en los dichos, como en todo, hay dos tendencias. En

(Continúa en la página siguiente.)

Domingo 8 de Julio de 1956  
A las 6.00 de la Tarde :-: Tiempo de México

Magnífica y Alegre Novillada - Un Cartel de Postín  
(Trigésima Octava de la Temporada)

REAPARICION EN ESTA PLAZA DE LA DISCUTIDA  
TORERA NORTEAMERICANA

**BETTE FORD**

Y DE LOS NOVILLEROS PUNTEROS DE MAS TRONIO EN MEXICO

**LUCIANO CONTRERAS**

Jesus Delgadillo "EL ESTUDIANTE"

La Novillada dará principio a la hora anunciada si el tiempo lo permite, y estará presidida por la Autoridad Competente con cuyo permiso se dará lidia y muerte, según la usanza Española a,

**6 - Bravos y Finos Novillos de "Tequisquiapan" - 6**  
Toros

La Acreditada Ganadería que goza de gran prestigio en esta Plaza.

Divisa: Verde y Amarillo Propiedad del Sr. FERNANDO DE LA MORA,  
vecino del Estado de Queretaro.

Las Cuadrillas que toman parte en esta Novillada son Miembros  
de la Unión Mexicana de Picadores y Banderilleros.

NOTAS.—Las de costumbre. No habrá Toros de Reserva. El Toro que se inutilizare durante la lidia no será repuesto por otro y no habrá más toros que los anunciados. Esta Excepcional Novillada estará sujeta al Reglamento de Toros en vigor que rige en los Estados.

Juez de Plaza y Cambiador de Suertes: los que la Autoridad designe. Servicios Médicos a cargo de los Sres. Dres. Jesús Castillo Acuña y Luciano Morales. Servicios Completos de Plaza y Ruedo a cargo del Sindicato de Empleados de la Plaza. Amenizará el Espectáculo la Banda Titular de esta Plaza.

### PRECIOS DE ENTRADA

Barrera de Sombra 1a. fila	\$ 56 25 M. N.
Barreras de Sombra 2da. a 6a. fila	43 75
Sombra General	37 50
Barreras de Sol de la fila	37 50
Barrera de Sol 2da. a 4a. fila	25 00
Sol General	18 75

Reservaciones a la Plaza de Toros Tel. 1-49.

Los Toros están a la vista del Público en los Corrales de la Plaza.

Programa anunciador de una de las muchas actuaciones de «La Bery» en la Plaza antigua de Ciudad Juárez, quizá donde más ha toreado y donde sus paisanos la aplaudieron más, mientras los mejicanos la perdonaban, haciendo alarde de galantería

(Viene de la página anterior.)

la Plaza, su calidad de torera no da lugar a divergencias. Tiene destellos magníficos, y cuando se inspira logra un buen tere. No le pondríamos peros si a sus alternantes no se les impusiese la actuación a tono o por debajo de como la Bette esté, que hay que ver cómo está algunas tardes...

«Su prefabricada actuación condicional de los muchachos, que serían más si se les dejase ser. Pero esto de que la norteamericana tenga que ser torera a la fuerza, nos parece una mende de quien tales condiciones pone. Ayer dió algún que otro mulétazo bueno —algunos, muy buenos—, aunque lo más divertido fueran aquellas carreras simpaticonas tras y ante el toro; pero... no nos satisfizo su actuación, a pesar de esa oreja que por galantería a la mujer se le concedió.»

Más crónicas podría reproducir en las que la pasión abunda, sin que en ninguna se le haga justicia, ya por exceso, ya por defecto.

Bette Ford ha suscitado polémicas altisonantes. Esto quiere decir que algo había en ella muy bueno y, naturalmente, muy malo. Si destacamos que tal personalidad quimérica fué en parte debido a su soberbia, propia y na-

tural en quien ha sufrido los zarpazos de la vida, esos zarpazos que, o nos llevan a la mística o al desprecio humano.

Le ha faltado a la Bette, para ser torera consciente, creer en el hombre. De haber creído, se hubiese dado a un buen maestro. Las migajas de valor poseso en ella le permitían haber aprendido las teorías del arte de torear imprescindibles. Con ellas podría haber culminado en sus ambiciones. «La Bery» toreaba, a diferencia de sus compatriotas, a lo español de buena clase. Le faltaba la seguridad del entendimiento, que no podía asimilar por la soberbia de su psicología, hija del lógico resentimiento humano.

La vi en varias plazas, y la última, en la Monumental de Méjico, mano a mano con Juanita Aparicio. Aquel encuentro, tan deseado por «La Bery», fué su tumba. El arte exquisito de la mejicana acabó con ella. Después, todo fué cuesta abajo, y al morir Juan Bilbao empezó a perderse en los lios de las concesiones amorosas, llegando al matrimonio a lo norteamericano, que es una manera de adquirir el título de predivorciada, muy cotizado entre los suyos.

A. ALCAZAR DE VELASCO

# TODO ES POSIBLE...

## en el planeta de los toros

Pudiera ser, y a lo mejor la confirmación es mañana, que un afamado matador de toros que tuvo sus éxitos más rotundos al final de la temporada de 1959 vuelva a ser apoderado por quien lo fué al comienzo de su vida taurina.

Que es —el apoderado— uno de los que reaparecen, si no en los ruedos, entre barreras. Apoderado, a su vez, de uno de los matadores que reaparecen en este año.



¿Volverá a torear «Litri»?

Todo es posible. El no dice que sí ni dice que no, pero recientemente asistió a una dehesa malagueña donde se iban a elegir las reses que ayer, día de Reyes, se habrán lidiado en la Plaza de Málaga en un festival benéfico, y escogía para él uno de los de más peso.

Alguien, sorprendido, le dijo: «Pero, hombre, Miguel...»

Y Miguel respondió:

«Por si acaso me caso...»



Pudiera ser —todo es posible en Granada y... en el planeta de los toros— que de las camadas preparadas para la temporada 1960 solamente se lidien un setenta y cinco por ciento de las reses.

Las restantes —el otro veinticinco por ciento— acaso deberán esperar por consejo de la autoridad, a la temporada 1961.

Hay «no aptos para menores» y hay también menores no aptos para la lidia.



De Sevilla nada concreto más que: Antonio Ordóñez, dos corridas. Manolo Vázquez, dos corridas. Nada de Pepe Luis (decididamente no torea en la feria).

Nada de Manolo González (que parece ser que vendrá a Madrid, pero no a Sevilla).

Rotas las negociaciones con el apoderado de Ostos.

Para la de Miura hay el contrato de Diego Puerta.

Curro Romero no va a la feria. Curro Girón va a tres (la de Pascua de Resurrección y dos en la feria; una de ellas, la de Miura).

José Julio, a dos (el martes llamó la empresa sevillana a su apoderado, don Manuel Márquez, que se hallaba en Madrid, y lo arreglaron).

El torero portugués actuará en la lidia de los toros del duque de Pinohermoso y de Cobaleda.

Para el día del Domingo de Resurrección se proyecta darle la alternativa a Curro Puya, y acaso, acaso (si se decide a torear este año), que alterne Rafaelito Chicuelo. En este caso, Rafaelito Chicuelo torearía otra en la feria.

Y conversaciones, conversaciones, conversaciones...



Pudiera ser que la exigencia, «una más que el que más», no haya tenido demasiado éxito en los escarceos de las primeras contrataciones para la temporada 1960. A veces las ilusiones se suben a la cabeza y marean. Todo es posible...



# La fiesta de los toros en MEJICO

**El pleito con los toreros españoles. — Lo que han toreado los matadores de toros. — Nuevas alternativas en 1959**



«El Calesero»



Guillermo Carvajal

(DESDE MEJICO)

CONTINUA siendo tema de la mayor preocupación entre los taurinos mejicanos la posibilidad de que se llegue a un acuerdo con los toreros españoles para que se reanude el acuerdo taurino y quede vigente por lo menos hasta el verano próximo para que entonces se estudien y discutan las fórmulas que puedan convenir a los toreros de una y otra parte. Se quiere llegar a un acuerdo, aunque sea temporal, cuanto antes, porque la temporada grande mejicana, como se sabe, empieza o ha de empezar el domingo 17 de enero, para terminar a mediados o finales de marzo. Se ha dicho que todo estaba ya solucionado, pero últimamente se da la noticia de que «Camará», en nombre de «Chamaco», ha pedido el abono de 260.000 pesos para dar por saldada la deuda que la empresa mejicana tiene con dicho torero. Se creía que estos 260.000 pesos habían sido cancelados en las primeras negociaciones hechas ya que en ellas, según se dice, se llegó al acuerdo de dispensar del pago de una cantidad global a los toreros españoles y que éstos habían aceptado dicho descuento; pero por lo visto «Chamaco» no renuncia a dicha cantidad. En vista de ello, según nos

dicen, Guillermo Carvajal ha cableografiado al Sindicato madrileño comunicándole el envío de la cantidad reclamada por «Chamaco». Si esto es así y el envío se ha efectuado, se cree aquí que ya nada queda pendiente y, por tanto, puede darse por zanjada la cuestión y por terminado el pleito entre toreros españoles y mejicanos. En consecuencia, según se dice aquí, en la próxima temporada, una vez terminada la temporada mejicana, podrán trasladarse a España los toreros mejicanos y torear con los españoles con arreglo a lo estatuido en el convenio que ahora está en suspenso. También se asegura que ya se han iniciado gestiones con los toreros españoles Luis Segura, «Mondeño», Antonio Ordóñez y Diego Puerta y con el rejoneador Angel Peralta para que actúen en Méjico a partir del día 17 próximo. Falta ahora saber lo que se piensa en España.

Como saben mis lectores, la concesión de dar corridas de toros depende en Méjico del Gobierno, a través del Ministerio de Salubridad. Para saber qué hay de cierto en todo lo que se rumorea y que he contado más arriba, me entrevisté el pasado día 29 con el excelentísimo señor ministro de Salubridad. Estaba presente en la entrevista el jefe del Estado Mayor del presidente, López Mateos, que me preguntó si habría corridas de toros pronto, y yo aproveché la oportunidad para contestarle que eso únicamente podría saberlo el doctor Alvarez Amézquita, ministro de Salubridad. El señor Alvarez Amézquita me dijo que, en su opinión, habría temporada taurina siempre que el señor Cossío cumpla todos sus compromisos. Y no me dijo más. Como se ve, todo está pendiente de que dicho señor Cossío cumpla cuanto tiene pendiente con unos y otros. La empresa, por su parte, nada dice, aunque el señor Gaona insiste en que habrá corridas en la Plaza México, y para ello visita ganaderías; pero de ahí no pasan sus declaraciones y actividades.

Hoy se ha celebrado una misa en sufragio del alma de Alberto Calderas en el decimonoveno aniversario de su muerte. Han asistido muchos toreros, ganaderos, críticos y aficionados.

La lista final del número de corridas torreadas por los matadores de toros en Méjico durante 1959 es la siguiente:

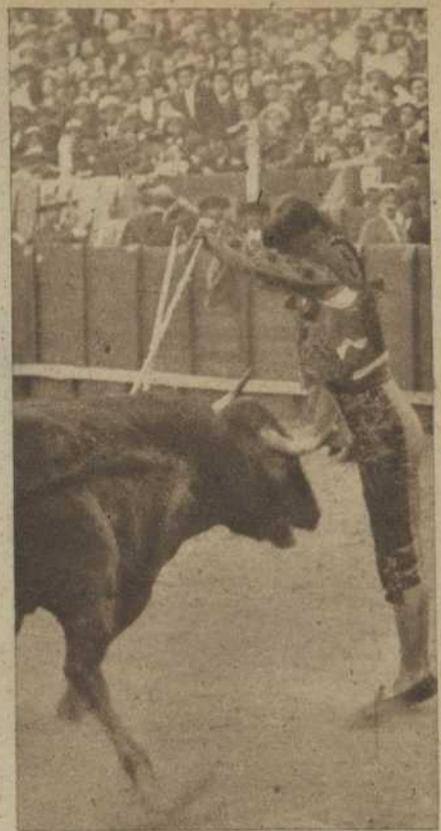
Calesero, 45; Luis Procuna, 35; Joselito Huerta, 33; A. del Olivar, 29; Alfredo Leal, 26; Rafael Rodríguez, 25; Humberto Moro y «El Calesero», 23; Ramón Tirado y Jorge Aguilar, 21; Curro Ortega, Guillermo Carvajal y Joselito Torres, 19; «El Soldado» y A. Velázquez, 17; Juan Silveti y Gabriel España, 16; Félix Briones y M. Capetillo, 14; Ricardo Calderas, Jesús Córdoba y Raúl García, 12; Teófilo Gómez, J. Delgadillo, Paco Huerta, Pepe Luis Vázquez y Heriberto García (hijo), 11; Luis Briones, 10; Luis Solano, 9; Joselito Méndez, 8; Anselmo Liceaga y Eliseo Gómez, 7; Jaime Bravo, Paco Castro y Emilio Rodríguez, 6; Lorenzo Garza, «Cañitas», Gregorio García, Paco Rodríguez, Ignacio Triviño, «Romeña», Paco Ortiz y Fernando Brand, 5; Andrés Blando, Antonio Toscano, Jaime Bolaños, Miguel Angel, Gabriel Soto, Carlos Barrón, Rafael García y Guillermo Ramírez, 4; Juan

Estrada y Benjamín L. Ezqueda, 3; Enrique Esparza, 2; David Liceaga, «Chicuelín», Luciano Contreras, Roberto Ocampo, «El Jarocho», Medina (Jorge), «El Espartero», José Gómez y Rafael Castillo, 1.

Matadores de toros extranjeros: César Faraco, 11 (venezolano); Curro Gallardo, 10 (colombiano); «Joselillo de Colombia», 8 (colombiano); José Trinciera, 6 (portugués); Sidney Franklin, 2 (norteamericano); «El Pando» (ecuatoriano), Sergio Flores (venezolano) y Baron Clemens (norteamericano), 1.

Este año se han concedido diez alternativas en lo que va de temporada. En la lista de los nuevos matadores, como verá el lector, hay algún nombre de «ilustre desconocido», pero como según la Unión Mejicana de Matadores y el Reglamento las alternativas son válidas por el hecho de que sean otorgadas por un diestro que haya confirmado la suya en Madrid o en Méjico, y todos ellos, salvo Luis Solano, lo han hecho en una u otra Plaza, resulta que excepto la de Guillermo Ramírez, las alternativas son válidas para Méjico. En esta lista verá el lector el nombre de Manuel Gutiérrez, «El Espartero», diestro que tomó la alternativa en 1941, pero que en 1950 renunció al doctorado y fué banderillero durante varios años para luego volver a ser novillero y ahora otra vez matador de toros. Estas son las alternativas que se han concedido durante el año en el territorio de la República mejicana:

Paco Huerta, en Guadalajara, el 18 de enero, de manos de «Calesero», que le cedió el toro «Hormigón», de Tequisquiapán; Raúl García, en Morelia, el 1 de febrero, de Luis Procuna, con el toro «Saladito», de Torrecilla; Gabriel España, en Morelia, el 1 de febrero, de manos de Luis Procuna, con el toro «Caminante», de Torrecilla; Paco Castro, en Encarnación de Díaz, el 1 de febrero, de manos de Juan Silveti, con un toro de la ganadería de Santa Verónica; Guillermo Ramírez, en Cintalapa, el 1 de febrero, con Luis Solano de padrino, que le cedió un toro de La Concep-



Alberto Calderas

ción; Emilio Rodríguez, en Méjico, el 8 de febrero, de manos de Jorge Aguilar, que le cedió el toro «Señorito», de Rancho Seco; Baron Clemens, en Tijuana, el 31 de agosto, de manos de Sidney Franklin, con un toro de Las Huertas; Manuel Gutiérrez, «Espartero», en Mérida, el 11 de octubre, de manos de «Calesero», con un toro de Santa Rosa de Lima; José Gómez, en Ciudad Juárez, el 23 de octubre, con Luis Briones de padrino y un toro de Carlomé; y Rafael Castillo, en Mérida, el 15 de noviembre, de manos de Antonio Velázquez y con un toro de Lucas González R.

AURELIO PEREZ

## EL PLEITO HISPANOMEJICANO

La situación, tal y como se encuentra ahora

NO por mucho madrugar amanece más temprano, dice el refrán clásico. Lo cual, traducido a lo taurino, quiere decir que no por mucho decir que el pleito hispanomejicano está arreglado se consigue que realmente lo esté.

Por el momento, la situación es aproximadamente igual a la que señalábamos en nuestro número anterior. Hubo pagos, se apreciaron diferencias y en discusiones están las cosas.

Los toreros que han dado la conformidad a sus liquidaciones son Antonio Ordóñez, «Lirio», Dámaso Gómez, Angel Peralta y algún otro. Faltan por dar la conformidad Luis Miguel y «Chamaco».

Sobre las diferencias, tanto las de «Chamaco» como las de los otros diestros, se recibió el cable —del que ya dimos cuenta— en el que Guillermo Carvajal decía que «oportunamente se arreglarían esas diferencias». Pero la junta española, reunida en aquel momento, contestó pidiendo aclaraciones sobre lo que significaba la palabra «oportunamente» y solicitando que se concretaran cantidades y fechas de pago para hacer tangible esta «oportunidad». Hasta el momento no ha habido respuesta.

En el caso de que los pagos se

hagan en la cuantía y los plazo que se convengan, el criterio de la junta española es la de reanudar el convenio últimamente en vigor, el cual siempre ha sido declarado vigente de derecho e injustamente suspendido de hecho por una de las partes. Esto, de todos modos, habrá de ser objeto de un acuerdo de la junta del Grupo Taurino en la que tomen parte cuantos se hallan interesados en el tema. La junta se reunirá en todo caso.

Lo que también habrá que estudiar es la cuestión de fechas en que los españoles actúen en Méjico y su proporcionalidad a las fechas en que los diestros aztecas vengán a España. Es decir, que si la temporada mejicana ha empezado en los primeros días de diciembre y los diestros españoles no torear en aquellos ruedos, por ejemplo, hasta el 17 de enero, tampoco los mejicanos podrían empezar en España para San José, sino en la fecha que resulte de deducir un período equivalente de la temporada española.

Podemos afirmar que las cosas marchan por buen camino y que, por parte española, hay los mejores deseos de acuerdo. Pero de eso a deducir que todo está arreglado hay una estimable diferencia. Seguiremos informando de los avances que se logren.

"Espontáneos" de categoría y con solera

## ANTONIO CASAL

"Balañá, Llapisera y Paco Casado me quisieron contratar para torear en serio. Pero me rajé"

"Aquella cogida en la Plaza de Madrid me quitó el tipo"

—¿Pensaste ser torero tú?  
—Sí! Era mi locura. Y hasta llegué a tener apoderado, muy conocido en los medios taurinos.  
—¿Quién?  
—Manolo García Monasterio, el que llevaba a «El Estudiante». Recuerdo que todas las noches me hacía torear con el abrigo a la puerta de su casa para ver cómo iba mi toreo.

—¿Y qué te frenó para ser profesional del toreo?  
—El miedo, francamente.

—¿A qué generación perteneces?  
—A la de «Maravillas», Ricardito González, Rafael Vega de los Reyes, «El Estudiante», «Madriñitos»... Ibamos a torear a Canillejas, a Vicalvaro y a todos los pueblos de alrededor.

—¿Quién destacaba de todos?  
—El que más facilidades tenía, porque era de familia acomodada, era «El Estudiante»; vestía mejor, y hasta lucía la castiza capa madrileña. En el barrio era el que más partidarios tenía.

—¿Llegaste a torear de luces tú?  
—De broma, sí. Y hay que sentirse dentro de un vestido de luces para saber lo difícil que es eso. Hace falta mucha afición y un valor tremendo. Por eso yo digo siempre que no hay profesión donde se mezca ganar más dinero que en los toros.

—Oye, Antonio, de haber sido torero, ¿qué estilo habrías practicado?  
—Pues de un «Fortuna». Hubiera

sido un torero violento.

—¿Tiene cicatrices tu cuerpo?  
—Dos. Una cogida seria en Madrid, de un novillo que pesó ciento setenta y dos kilos, el mayor de la corrida. Aquel día sacaba de cuadrilla a Antonio Bienvenida, «Maravilla» y Luis Miguel.

—¿Qué tal te aconsejaban?  
—Bien. Cuando yo me perfilaba para matar, me decían: «Dale aquí»; y yo contestaba: «Dale tú, que no es mio.» Aquella cogida me quitó el tipo, porque pensé: «Si esto me lo hace en la cara, me hace polvo para trabajar en el cine.» Y ya había cumplido los treinta años.

—De los artistas de tu profesión, ¿cuál de ellos te gustó más como torero?  
—Edgar Neville y Sáenz de Heredia; y el que era muy valiente y le echaba mucho amor propia era el pobre Fernando Freyre de Andrade.

—¿Y al que veías sufrir más en el patio de cuadrillas?  
—Todos, todos las pasábamos moradas.

—¿Dormías la noche anterior?  
—Sí. La inconsciencia, porque aunque la gente crea lo contrario, un becerro puede matar a un hombre.

—Hubo empresarios que se interesaron por ti, ¿verdad?  
—Sí. El primero que me llamó fue Balañá.

—¿Condiciones?  
—Muy buenas. Pero me rajé. Luego vinieron a hablarme Alegre y Llapisera, que estaban dispuestos

a formar una empresa exclusivamente para mí. Recuerdo que hizo Llapisera un viaje de Valencia para convencerme. Pero ¡naranjas de la China! Y otro que quiso organizar otro espectáculo para que yo lo llevara fue Paco Casado (padre), y hace poco tiempo me lo ha vuelto a proponer. Ya no está uno para esos trances, porque voy a cumplir cincuenta años y no es edad de jugar a esas cosas.

—¿A qué juegas ahora?  
—Al robín y barato.

—¿Vas a los toros?  
—Sí.

—¿Qué tal lo pasas?  
—He perdido un poco de afición, lo confieso, porque encuentro que hoy todos los toreros tienden a hacer el mismo toreo, lo que no ocurría antes cuando se daban perso-



La Plaza de Barcelona se ha llenado para ver torear a los artistas de la pantalla. Antonio Casal, un chaval entonces, clava los pies en la arena y pasa por alto



Ahora con la izquierda. Casal no pierde la cara al bicho, al que hay que llevar con talento para salir airoso de la suerte

ANTONIO Casal me ha citado en su casa para hablar de toros. El popular actor vive a dos pasos de la Monumental de las Ventas. Los días de corrida se le meten por la ventana los aplausos o los pitos, las aclamaciones o los denuestos que estallan en el graderío. Prefiero encontrar aquí al «espontáneo» de categoría y con solera que en el camarín del teatro Aléazar, donde ahora actúa, porque sería más difícil seguir el diálogo por las continuas salidas del actor a escena, y, por otra parte, el ambiente desdibujaría al torero. Casal me aguarda con un gran álbum, donde conserva ordenadamente la película de sus andanzas por los ruedos. Hay momentos en broma y hay momen-

tos en serio, porque Casal tuvo una época muy lucida y fue solicitadísimo por empresarios de rango para firmar contratos. Pero dejemos que la historia surja del coloquio, ya que para eso Antonio Casal tiene memoria e ingenio.

—¿En cuántos festivales has participado?  
—En treinta y cinco.

—¿Lo veías fácil?  
—Según. Unos días me salía todo bordado, y otros, sin embargo, quedaba fatal. Y es que ser torero es difícilísimo.

—¿Cuál fue tu mejor tarde?  
—Hombre, en Madrid, en un festival benéfico. El becerro embestia bien, pero yo le apuré hasta el último pase.

—¿Te has entrenado en el campo?  
—No soy torero campero; soy torero de casa.

—¿Qué es lo más difícil para ti del toreo?  
—Torear con la capa. Y creo que eso mismo les ocurre a los profesionales, porque hay muy poquitos que sepan torear de verdad con el capote.

—¿A qué toreros has visto torear mejor con la capa?  
—A Fernando Domínguez, que toreaba de maravilla; Victoriano de la Serna, Mario Cabré. Y antes de éstos a «Cagancho» y a «Gitaniño de Triana». También creo justo destacar a Rafael Albaicín, a quien vi un día tirar la capa como a nadie.



VALENCIA.—En el patio de cuadrillas forman, de izquierda a derecha, Luis Peña, Antonio Casal, Amparo Rivelles, vistiendo el traje típico de la tierra; Alfredo Mayo, «Recortes» y Vicente Casanova



LA HORA SUPREMA.—Casal se perfila para enviar al desolladero a su enemigo. ¿Bastaría con una bien colocada?



En la tierra de las flores también Casal posa con el inolvidable torero valenciano Vicente Barrera, que actuaría de asesor en aquel festejo, y con Vicente Casanova



EN EL ESCORIAL.—Los casacaes de la cinematografía formados para hacer el pasillo en otro festival benéfico. De izquierda a derecha, Freyre de Andrade, Antonio Casal, Alfredo Mayo, Sáenz de Heredia, Pepe Nieto y Niguel del Castillo

nalidades distintas; por ejemplo, daba gusto ver a Marcial, a Victoriano, a Félix Colomo, a Manolito Bienvenida, a Ortega, a «Curro Puyas», a «Cagancho», que no tenían nada que ver unos con otros. Hoy, si encuentro a tres toreros de corte distinto: Domingain, Ordóñez y Ostos.

—¿Has sido «ista»?  
—Nunca.

—¿Armas bronca en el tendido?  
—De broma. Me meto con los que se violentan con los toreros que no tienen suerte, para que me sigan la corriente y se despreocupen del ruedo.

—¿Has hecho de torero en el cine?  
—En «El sueño de Andalucía» tenía que pasar una manada de toros por encima de mí. Y en «La fiesta sigue» tenía que morir un torerillo, que era yo; y, mientras permanecía en una camilla, llegaba hasta mí un toro y me olía. Creo que el momento se las traía, ¿eh?...

—¿Qué planes tienes para 1960?  
—Salgo ahora a provincias hasta el Sábado de Gloria, que debutaré en La Latina, donde estrenaré una obra de Prada con música de Moreno Torroba hijo. Y, siempre que pueda, cine.

Se ha echado encima la hora del teatro y Antonio ha de salir a encontrarse con su público, tan distinto al que le aplaudía en su buena época de torero...

SANTIAGO CORDOBA

# La alternativa de IGNACIO

NOSOTROS estábamos junto a la puerta del cuarto de los cencerros. Más que mediada la mañana de principios de mayo, el sol comenzaba a ofender.

—No ha toreado aquí nunca, ¿verdad?

—Me creo que no.

Mientras el picador se aviaba en la alcoba del comedor, Sánchez Mejías, acompañado de mi padre, de Corrochano y de algún otro amigo, se enteraba a fondo de los corrales.

—Se suena que vuelve a torear.

—Sí; al parecer, es cosa decidida.

—Pues ya hace tiempo que tomó la alternativa en Barcelona, precisamente con un toro de casa... ¿Como que el asunto fué el 16 de marzo de 1919?

—A lo mejor te acuerdas de aquella corrida «como si la estuvieras viendo».

—¡Pa chasco! Por una serie de motivos especiales, no me se borrará de la memoria por muchos años que viva. El toro de la cesión de trastos tenía el número 65 y era un buen mozo. Se llamaba Buñolero.

—Muy apropiado para abrir plaza.

—¿Por qué? ¡Ah, ya caigo! Vosotros, los jóvenes de hoy día, si no tomáis las cosas a chirigota, parece que no podéis vivir.

—Anda, anda... No te incomodes y dime cuáles eran esos motivos especiales.

—Barcelona estaba convaleciente de una huelga general larga y temerosa. Yo fui allá, en vista de tal suceso, no con *canguis*, pero sí con una miajita de prevención, que todo hay que decirlo. En los corrales estaba una novillada de don Esteban y otra de doña Maximina Hidalgo, que no se habían podido lidiar por la causa *antedicha*. Aunque se había mejorado la situación, todavía los tranvías estaban en paro, por lo cual, el que más y el que menos tuvo que ir a la Monumental apeonando, como las perdicés. El cartel había caído muy bien entre la afición, al menos entre la parte de ella que fué a la Plaza, pues muchos prefirieron quedarse en casita, por si las moscas. En realidad yo tenía que haber estado de público esa tarde, pues nuestra corrida iba destinada a lidiarse tres días después, en la fiesta de San José, con «Gallito» y Belmonte, mano a mano. Pero los hijos de don Esteban mandaron, para la alternativa, una corrida pobre de cabeza, y los veterinarios quitaron un toro y el presidente, por su cuenta, otros dos (porque estaba escocío de alguna *barahunda* de los días anteriores), y entonces la empresa me dijo que no había más remedio que echar mano de nuestros toros. Yo protesté por fórmula, ya que los animales no habían descansado los tres días que decía el contrato y además porque no me dejaban consultar, y como, en medio de todo, la proposición era razonable, me tuve que liar la manta a la cabeza, cerrar los ojos y decir «Vamos p' delante y salga el sol por Antequera.» Afortunadamente salió por el sitio de costumbre, y no pasó nada.

—¿Qué tal estuvo el neófito?

—¿Quién? ¿Sánchez Mejías? Pues muy bien, muy bien. Todo lo que te se diga es poco. Al primero lo recibió con un cambio de rodillas impresionante. Luego le dió unas verónicas muy apretadas, que terminó con artístico remate en los mismísimos pitones. El tercio de quites fué tremendo, y —como se leía entonces en las revistas— los tres espadas rivalizaron en arte y valor. Cogió los palos —¡bueno fuera!— y puso tres pares magníficos. Después de la ceremonia, en la que los *cuñados* se abrazaron y se besaron, hizo una faena de muleta muy buena, a base de pases naturales y de pecho principalmente. Cada muletazo era un ¡ay! por el mucho valor que echaba. El toro, que fué muy bravo, estaba un poquito quedado, y como Ignacio no tiene la muñeca de Belmonte, tiró a abreviar. En cuanto cuadró el «Buñolero» le dió una gran estocada, de efecto fulminante. ¡No quieras saber el *tumulto* que se armó en la Plaza! Ovación y oreja, vuelta al ruedo, de-



volución de miles de sombreros, saludos desde el tercio... ¡El acabóse!

—Y en el sexto... ¿qué hizo?

—Pues una faena completa, por el orden de la anterior. Verónicas muy paradas y ceñidas, *rematás* con sus adornos correspondientes y nuevo tercio de quites con grandes ovaciones para los tres espadas. A fin de corresponder a la fineza que con él tuvo José en el cuarto, le ofreció las banderillas, y ya puedes figurarte el terremoto que se formó. «Gallito», que no se dejaba ganar la partida por nadie, puso un par de dentro a fuera que, si le ven los del «The Kon Leche», hubieran dicho que resultó colosal con «Ka». El toro era canelita en rama, pero Ignacio lo aprovechó bien, pues la faena de muleta, toda ella *ejecutá* con mucha valentía y a dos dedos de los pitones, tuvo dos partes: una seria, a base de naturales, pases de pecho (tres de ellos superiores), ayudados lucidísimos, pases por alto, de rodillas, *ecetra*. Los músicos tocaron hasta desgañitarse. Dió un pinchazo en buen sitio y luego vino una segunda parte a base de adornos y monerías. Dió una *estocá* corta y perpendicular, seguida del descabello, y hubo ovación de las grandes y salida a hombros.

—¿Qué tal estuvo José?

—Aquel día se presentaba en Barcelona. El público le recibió con una ovación por este detalle y para darle el pésame por la muerte de la *señá Gabriela*. Por mor de su desgracia iba horriblemente vestido de negro y negro. Parecía talmente un grillo, dicho sea sin ánimo de ofender. Como siempre, le tocó bailar con la más fea. Era su sino, como en sus tiempos le sucedió a Pastor y a «Bombita» en los suyos. El tercer toro fué un «Cuadro» *feorro* de tipo y que no resultó muy allá, que digamos. Llegó a la muelta huido y defendiéndose, pero José le dijo: «¿A mí con esas, siendo yo el monaguillo de Las Salesas?» Y a base de conocimientos y de dominio se hizo con el toro, dejándole la muleta en la cara, así como *olvidá*, según acostumbraba. Como lo mató pronto y bien, le dieron la oreja. Banderilleó al cuarto, en unión de Sánchez Mejías, en un lucidísimo tercio y le hizo una bonita faena; pero estuvo desafortunado al matar. En este toro le salió su galleo como las propias rosas.

—¿Quién era el otro espada?

—¡Tienes cosas de chico! ¿Quién iba a ser sino Belmonte? El público estuvo *demasiado* de duro con él, a cuenta de que no había *quedao* bien el día en

que se presentó. Al segundo toro lo toreó bien, pero se le durmió la mano pinchando y le dieron un *jay*. En cambio, al quinto le hizo una faena *valientísima*, *rematá* con la estocada de la tarde, aunque no se lo agradecieron los *noys*.

—Y ahora habrá que decir algo de los foros.

—El primero, que hizo una salida como los *veaguas* de antaño, fué, como antes dije, muy bravo y noble, pero se apagó un poquito. El segundo, muy por el estilo, en mejor. Del tercero, ya te referí la pelea. El cuarto fué superior en el primer tercio, aunque achuchó mucho al final. El sexto, al contrario, bueno a secas en varas y superior en la muleta, y el quinto, voluntario, *sosote* y *facilón*. Ahí van los nombres: «Buñolero», «Regatero», «Cuadro», «Cómico», «Aragón» y «Renegao». Berrendo el segundo, negros los demás y todos muy bien de presencia... ¡Ah! Los tres últimos, aplaudidos en el arrastre con calor, a pesar del *ivierno*.

—Picando, se distinguieron...

—«Carriles» y «Farnesio». Y en la brega, y con los palos, «Magritas», «Cuco» y «Blanquet». Ahora lo procedente sería hablar de que, en Madrid, Ignacio confirmó la alternativa también con toros de casa, pero hay que poner punto en boca. Me voy a mi puesto, que la tiente, por lo que se ve, va a empezar.

*Arrastrando sus grandes botas de gamuza se dirigió al «pulpito» para, desde allí, bajar a la majada. Contrariamente, el ayuda subía presuroso la escalera del tendido de los sastres, denunciado por el chas-chas de las espuelas.*

—¿De palique con el mayoral?

—Historia retrospectiva. Yo soy un admirador de su fabulosa memoria.

—Sin quitarle mérito, lo que pasa es que es un astuto. Como la noche tiene para él muchas horas de sobra, se dedica a releer anotaciones, revistas o libros sobre un caso cualquiera y al día siguiente le relata, a viva fuerza, el sucedido, a *usté*, a nosotros y al lucero del alba, si se tercia.

—¿Y cómo sabe de lo que se va a hablar?

—Porque él charla de lo que le conviene. Para lo cual, a punta de capote, lleva al que le quiere escuchar a un terreno escogido de antemano. El no pelea nunca a contraquerencia...

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

(Dibujo de Antonio Casero.)



# FIESTA TAURINA EN CHICLANA DE LA FRONTERA

En la presidencia del festejo taurino, celebrado en la placita que se abre junto a las bodegas, tomaron asiento, con don José María Pemán, el ex matador de toros «Chanito», el alcalde de Chiclana y otras autoridades

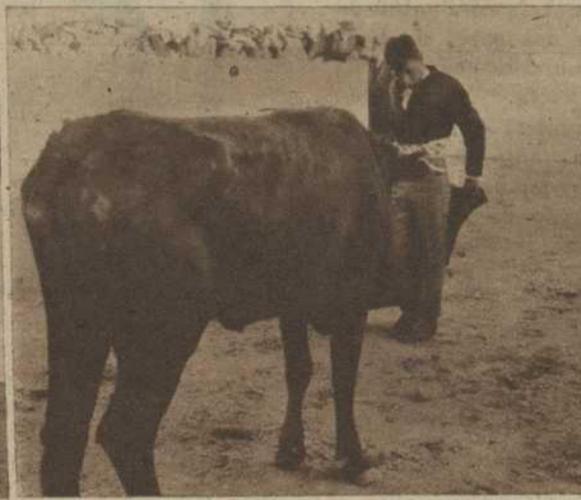
En Chiclana de la Frontera, tierra de buenos vinos y grandes toreros, se ha celebrado recientemente un festejo taurino-vinicola. Se ofreció un pescado en teja (modalidad gastronómica de la tierra) en honor de don José María Pemán. Con el pescado, naturalmente, se probaron los mejores caldos de la comarca y hubo de sobremesa cante del bueno —en la misma bodega, escenario del festejo— y su poquito de toreo, en una placita cabe las naves vinateras. La fiesta resultó simpática en extremo y permitió a varios «aspirantes» a maestros probar fortuna ante las vaquillas.



El académico señor Pemán estampa su firma en una de las botas de la bodega



Avila, muchacho que promete, en un pase natural



Otro que aspira a figura. Es un hermano de Oliva



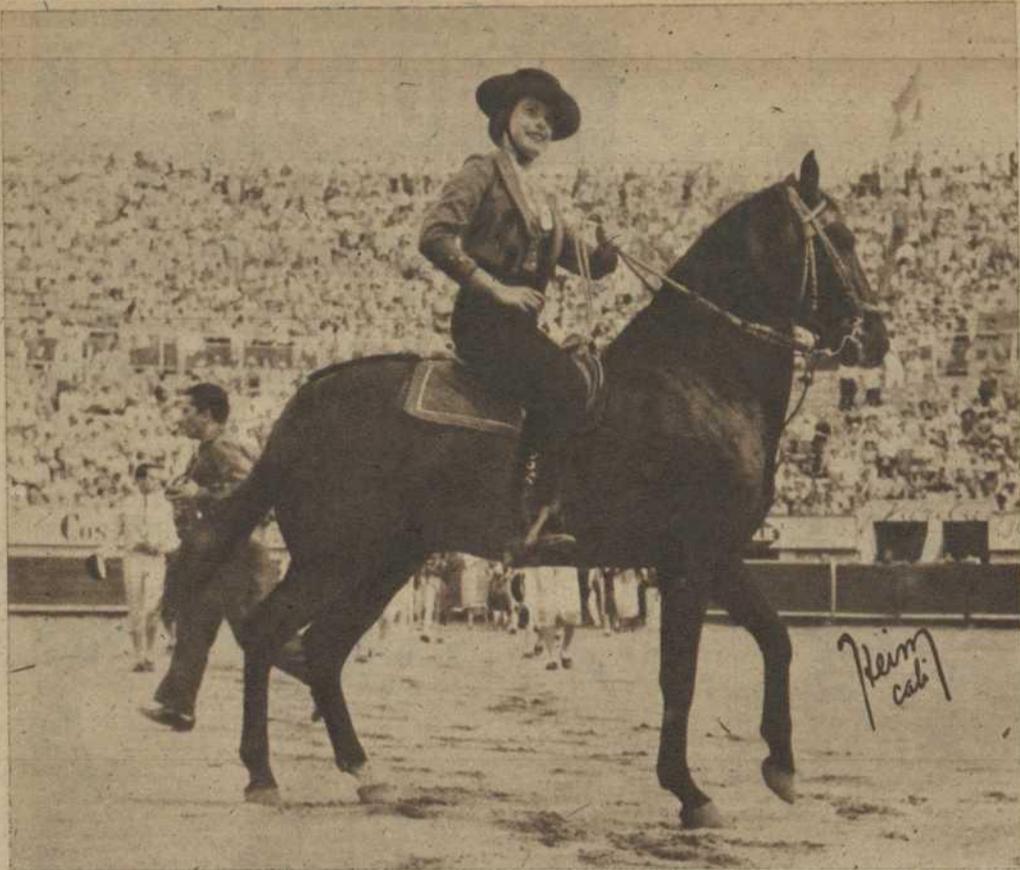
Otro de los aficionados en plena faena



El señor Pemán agradece el honor que se le brinda con este homenaje. Con él, don Aurelio Selles, don Venancio González y el alcalde de Chiclana



El capítulo de cante y baile. Un «espontáneo», de la raza calé, en su lección (Fotos Juman)



En la corrida inaugural de la feria caleña, el día 26 de diciembre pasado, la «Señorita Colombiana», Stella Márquez, abrió el paseillo montada en briosa jaca

Cali, 26 de diciembre de 1959. Contrasta la feria de esta ciudad colombiana con la celebrada el año pasado. Aquella se caracterizó por los encierros, que tuvieron presencia. Esta, por lo contrario. En el cartel, Luis Miguel, Pepe Cáceres y Miguel Mateo, «Miguelín». Habrán de entenderse con los torillos y convencer a la multitud de que a falta de toros habrá toreros. Corresponde a don Abraham Domínguez Vázquez debutar como ganadero por compra que hizo de una parte de la ganadería de don Félix Rodríguez.

En los tendidos se acomodan fácilmente 14.000 espectadores en esta Plaza que da para 18.000. Y éstos esperan que cuando se abra la puerta de los chiqueros salte a la arena el enemigo para un torero de la talla de Luis Miguel. Pisa el ruedo uno castaño, que, suelto y distraído, no embarca en los capotes. El madrileño lo consiente, logrando entregarlo al piquero de turno. No hace por los montados, que, en carrousel, aprovechan las pasadas.

Para la muleta, el torillo mostró condiciones nobilísimas, y después de instrumentarle con mucha quietud cinco pases altos, Luis Miguel templó el viaje para los redondos sin conceder enmiendas. Otro tanto en sus pases naturales, abrochados con el forzado de pecho. El público concedió las ovaciones, y al son de la música se empleó en molinetes, rodillas en tierra y manoletinas suaves, plenas de quietud, que fueron aplaudidas. Citó para recibir, quedándose el bicho en el viaje, cobrando media que fué suficiente. La presidencia otorgó la oreja, con la que dió vuelta al ruedo el madrileño.

#### OTRA OREJA A LUIS MIGUEL

Saludó el diestro de Madrid a su segundo, cuarto de la tarde, con cuaro verónicas quietas que merecieron ovaciones. Afortunado en su quite por chicuelinas, compartió aplausos con Pepe Cáceres, que quitó por gaoneras. Y la cosa subió de tono al agarrar dos pares de banderillas en el morrillo con facultades y medida exacta.

La faena de muleta contempló la perfecta ligazón, tanto en los pases con la derecha como en los naturales, ayudando con la voz. Hubo adornos, y, al final, la estocada honda, de irreprochable efecto. Obra ésta bien ordenada y construida, que podía haber sido apoteósica si otro enemigo de poder y presencia hubiera tenido. Hubo oreja, con petición de otra, y vuelta al ruedo entre aclamaciones.

#### CACERES TAMBIEN CORTA OREJA

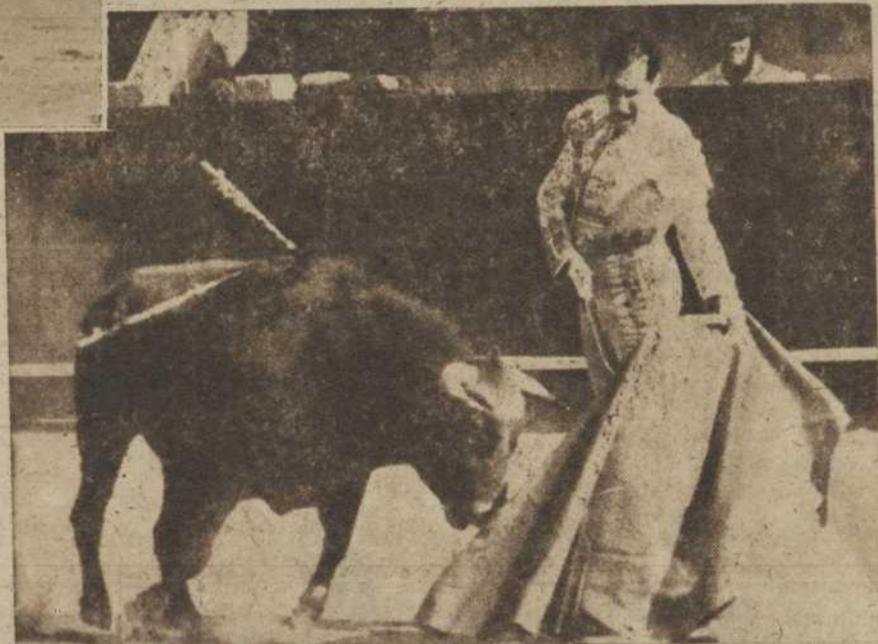
Menos bueno fué el lote del diestro nacional, Pepe Cáceres. A su primero, que se dolió al hierro en la suerte de varas, le instrumentó seis verónicas con el compás abierto de tercios a medios, con nutrida ovación.

Ya en los medios, Cáceres brinda e inicia su faena con muletazos altos, y desiste con buen sentido de la inútil porfía, que hubiera malogrado los buenos pases. Iguala y cobra una trasquilla que hace doblar a su enemigo. Aplausos.

Al que salió en quinto lugar lo embarcó bien con el capote. A la muleta llegó muy corto en las embestidas y frenándose, por lo que Cáceres se empleó en muletazos altos y de media altura, porfiando a

En las dos primeras actuaron Luis Miguel, Antonio Ordóñez, Pepe Cáceres y «Miguelín»

Los toros fueron de don Abraham Domínguez y de la vacada de «Mondoñedo»



Luis Miguel en un natu al

cada pase. Faena meritoria ésta, por cuanto supone una labor para no defraudar. De media estocada lo tiró a la arena y se le concedió la oreja, con vuelta al ruedo.

#### MIGUELIN, INEDITO

Nos ha llegado Miguel Mateo, «Miguelín», como una nueva obra de los anaqueles taurómacos. Abrimos el libro y no ha sido posible encontrarle fondo. Y no es que no nos haya interesado leerlo. Por el contrario. Venía precedido de cierta fama, y, sin embargo, nos ha resultado inédito.

A su primero lo mató de un pinchazo en hueso, refrendado con el verduguillo. Silencio en la multitud. Al que cerró plaza lo mató de una estocada cruzada saliendo por el brazuelo, y una entera. El silencio se convirtió en disgusto.

#### EN LA SEGUNDA CORRIDA ORDÓÑEZ Y CACERES CORTAN OREJAS

La doble raya, que ya se había estrenado en la primera corrida de

feria, surtió efecto con el segundo y cuarto toro de la tarde, correspondientes éstos a la vacada de «Mondoñedo». Fué una corrida terciada, excepción hecha del quinto, que ha sido por su tamaño el primer toro que se ha corrido en la temporada. En la generalidad, los ejemplares de «Mondoñedo» se quedaron cortos en la muleta, y los toreros, sacudiendo la apatía, lograron relativo éxito.

El primero, burriciego, encendió fenomenal bronca y fué devuelto a los corrales. Sustituído por uno también pequeño, correspondió a Antonio Ordóñez, que lo saludó con cuatro impecables verónicas, a las que engarzó una chicuelina con el remate de la revolera. El público, estimulando al rondeño, le tocó las palmas. No fué un toro para el caballo. Hubo protestas. A la muleta llegó el toro sin fuerza, y Antonio Ordóñez, cuidándole, le templó el viaje sobre la derecha. Pero como el público se mostrara enardecido, abrevió, mantándolo de una estocada en el hoyo que produjo vómito.

La espina había que sacársela, y lo logró en el cuarto de la tarde. A

# Corridas de la feria de CALI



Luis Miguel da la vuelta al ruedo después de haber certado la oreja del cuarto de la tarde en la primera corrida de la feria de Cali



Pepe Cáceres en un pase de pecho a su primer toro



Antono Ordóñez, «Miguelín», y Pepe Cáceres hacen el paseo en la segunda corrida de la feria celebrada el domingo 27 de diciembre



En la segunda corrida de la feria, Antono Ordóñez logró la oreja del cuarto de la tarde, de la vacada de Mondoñedo (Fotos Mult, exclusivas para EL RUEDO)

pesar de que el bicho se frenaba en el capote. Ordóñez lo paró con guapeza, instrumentándole una tanda de verónicas pletóricas de arte que encendieron el calor multitudinario. Aún no había terminado su actuación cuando el codicioso bicho se salió del capote para, de largo, arrancarse al varilarguero «Salitas», sacándole a los medios, donde presentó brava pelea.

Han tocado para la muerte. Ordóñez ha brindado y se dispone a triunfar. Tres por alto, una tanda de templados con la derecha y la flámula a la izquierda, ayudándose con el estoque para trazar los naturales, que son coreados. Hace falta algo, calentar a la gente, y entonces Ordóñez, con su enemigo quedándose a cada pase, le saca la muleta por alto y se emplea con manoleínas, recibidas con aplausos. La voluntad ha sido premiada con una oreja después de media desprendida. El rondeño da vuelta al ruedo y es estimulado por la multitud, que conserva deseos de verlo en el mano a mano del domingo 3 de enero con Luis Miguel Dominguín.

## ANVERSO Y REVERSO

Los aficionados colombianos quieren que se configure el diestro nacional, y a Pepe Cáceres no le perdonan que muestre el reverso de la medalla.

En su primer enemigo le tocaron fuertes las palmas cuando lanzó a la verónica, de tercios a medios, y con artística media remató la tanda. También cuando bordó las «tapatías» y quitó por gaoneras. Cumplió bravamente con los varilargue-

ros el bicho, y, pleno de entusiasmo, el colombiano se dispuso a la lucha. Abrió su faena con cuatro estatuarios, seguidos de templadísimos naturales a los compases de la música, en dos tandas, abrochados con el de pecho. El gas se va apagando a su enemigo, y Cáceres, porfionamente, saca la muleta por alto. Ya las ovaciones han sonado, y, presto, entra a matar, cobrando media estocada que requiere el descabello. El público ha pedido la oreja, y con ella da vuelta al ruedo, devolviendo saludos.

En la arena se encuentra el quinto de la tarde, el más grande de todos los corridos en los dos primeros festejos, y lo saluda con una larga afarolada. Del primer encuentro derriba y mete el pitón en el pecho del caballo, sacando el asta tinta en sangre. Cáceres lo cita y plasma cuatro lances magníficos que caldean al «respetable». Pero todo ha quedado ahí. Algo le ve a su enemigo, y, a la defensiva, trastea, decayendo su inicial arresto. Al cuarto envite, y cuando la presidencia había enviado el segundo recado, el bicho dobla.

## «MIGUELÍN», SIN DESTAPARSE

La racha de desaciertos se ha ensañado en «Miguelín». Su toreo contorsionista no ha convencido a los espectadores, que, airados, le han prodigado una fenomenal bronca en el último toro de la tarde. En su primero apenas le anotamos dos pares de banderillas, galleando al final, pues sus iniciales lances se caracterizaron por la movilidad. Mató de una entera despren-

dida, aguantando, con palmitas y pitos.

Con el que cerró Plaza, reparado de la vista, y al que se pidió fuera devuelto a los corrales, le vimos «aperreado» en un trasteo vulgar. Espantándole las moscas estuvo toda la tarde, y al final escuchó dos avisos por su falta de decisión a la hora de matar.

## DETALLES

La entrada bajó en esta corrida, y anotamos buenas intervenciones de los banderilleros Andrés Luque Gago, Domingo Peinado, Chaves Flórez y Manolo Páramo, y de los piqueros Mariano Rubio, «El Mozo» y «Salitas».

PEPE ALCAZAR

# LA TAUROMAQUIA EN MEJICO



• III •

**P**OR los desposorios de los príncipes Luis y Bárbara se lidiaron toros en la plazuela del Volador, en 1728. Por el mismo motivo, en Oaxaca hubo corridas, para las que fueron contratados los mejores lidiadores que a la sazón había en Nueva España. En algunas otras ciudades también hubo toros para celebrar el mismo acontecimiento.

En 1756 se produjo un serio motín en el pueblo de Tlayacacoa porque el señor cura del lugar se oponía a que los indios celebraran con toros la fiesta anual, por la sola razón de coincidir en domingo. El alcalde objetó que era costumbre ineterada de los indios correr toros por Carnestolendas. Cuando el pueblo se enteró de la oposición del señor cura, incendió su casa y las Casas Consistoriales. El virrey ordenó el envío de soldados y de un pesquisidor. Hubo algunas refriegas entre los soldados y los indios, pues éstos se habían refugiado en los montes cercanos, desde donde se defendieron arrojando grandes piedras.

El año 1769, y para allegar recursos con que nutrir la Real Hacienda, el virrey, marqués de Croix, dispuso se organizaran ocho corridas en días alternos en la plazuela del Volador. Al efecto se adquirieron 140 toros a don Julián del Hierro, 60 a don Juan Francisco Retana, todos ellos de edad de seis a nueve años, pagando diez pesos por cada uno, y 10 toros, al precio de ocho pesos cada uno, a don Gabriel Joaquín de Yermo. Fueron contratados Tomás Venegas, «Gachupín Toreador», y Pedro Montero, sevillanos, como capitanes de las cuadrillas de a pie, y a Felipe Hernández, «el Cuate», para la cuadrilla de a caballo. Hubo también seis banderilleros. El cartel o avisó al público, del que existen ejemplares, insertaba ya un reglamento de Policía, en el que se habla de grandes penas a quienes infringieran su texto.

Una Real Orden mandaba a los virreyes de Nueva España que todos los años se celebraran corridas destinadas a enjugar el déficit que dejó el virrey conde de Gálvez por las obras de construcción del castillo-palacio de Chapultepec. Con ese fin, en 1788 se organizó la primera temporada de toros.

Suntuosísimas fueron las fiestas reales por la



Carlos IV

proclamación de Carlos IV, efectuadas en enero y febrero de 1790 en la ciudad de Méjico. Por este mismo motivo se verificaron corridas en otras ciudades de Nueva España.

El primer intento de erigir una Plaza de toros permanente en la Corte de Méjico data del año 1793. El proyecto consistía en hacerla de madera, pero con carácter fijo, a la que vaticinaban los arquitectos una vida de diez años. Tendría una cabida aproximada de 8.000 asientos, entre tendidos, gradas y andanadas. Al año siguiente, el Real Tribunal y Audiencia de la Contaduría Mayor de Cuentas informaba al virrey sobre este asunto, pero inclinándose por la construcción de una Plaza de mampostería, mucho más conveniente para la celebración de las cuarenta corridas anuales, cuyos productos habían de ser destinados al reintegro de la cantidad empleada en el palacio de Chapultepec. Pero después de tantas idas y venidas, la Plaza no se construyó.

En el último año del siglo XVIII el Ayuntamiento de Méjico apremiaba al señor virrey, con toda clase de razones, a que autorizara las fiestas de toros que debían celebrarse en su honor, como representante de Su Majestad. Mas don Félix Berenguer de Marquina, que así se llamaba el mandatario, respondió al Ayuntamiento pidiendo la cuenta a que ascendían los gastos hechos para recibirle. Como quiera que la cantidad asignada para estos menesteres era de 8.000 pesos y se había gastado de 15.000 a 16.000, el Ayuntamiento, siguiendo la costumbre, esperaba resarcirse del exceso gastado con la organización de corridas de toros. El señor virrey remitió al Ayuntamiento 7.000 pesos y denegó el permiso para verificar esas corridas, diciendo que no se hablara más del asunto.

Sin embargo, hubo de conceder licencia para que los indios de San Miguel el Grande celebraran ese año de 1800 sus acostumbradas corridas, aunque sólo autorizó tres días en lugar de las dos semanas que desde hacía muchísimos años tenían concedidas por privilegio. Se hizo ver al virrey Marquina la necesidad de celebrarlas durante esas dos semanas por ser las corridas buena fuente de ingresos; pero no cedió, respondiendo: «Guárdese lo mandado en Decreto de 14 de octubre último. Prevengase al subdelegado; y que en lo sucesivo se abstenga de repetir recursos en puntos determinados sobre estas materias de diversión, que inútil-

mente quitan a la superioridad el tiempo que necesita para asuntos más graves.—MARQUINA.»

Debido a la restauración de Fernando VII, verificándose a principios de 1815 corridas reales, en las que fueron lidiados toros de la famosa vacada de Atenco. Son curiosos algunos extremos del reglamento que se redactó para la buena marcha de aquellas fiestas taurómacas. Por ejemplo, «que los mandones o capitanes de las cuadrillas de toreros cuiden, con responsabilidad, de que éstos no entren ebrios o bebidos a la corrida...; que de las lumbreras y tablados no se arrojen cáscaras de fruta, ni otras cosas que, a más de ensuciar, pueden perjudicar a los toreros; ni se escupa, ni echen cigarrillos encendidos para las gradas. Que los espectadores se abstengan de mojar a los toreros, darles voces indecentes e incitarlos a que se precipiten, prohibiéndose asimismo el toque de cornetas u otros instrumentos o fingirlos con la boca para hacer burla e insultar a los propios toreros o algunos de los concurrentes».

Con fines benéficos (para ayuda de la guerra, que había de desembocar en la independencia el 27 de septiembre de 1821) se aprovechó el coso del Volador, que aún continuaba montado, para dar corridas. Se sacó el coso a subasta, organizándose una temporada de catorce corridas, que produjeron la suma bruta de 55.942 pesos. Estas corridas debieron de ser las últimas efectuadas en la plazuela del Volador, pues inmediatamente fueron trasladadas las maderas a la plaza de San Pablo, donde primero en coso provisional y más tarde en Plaza de mampostería, se celebrarían en adelante las corridas por muchos años. En este coso, llamado Real Plaza de San Pablo, se efectuaron las corridas que formaron parte de las fiestas con que se solemnizó la independencia, obtenida en el año 1821.

Tras la independencia de Méjico las primeras corridas se dieron en septiembre de 1821, y el primer reglamento taurino del nuevo país fué firmado en abril de 1822 por el general Luis Quintanar, que había actuado como picador en la Plaza de San Pablo.

La Real Plaza de toros de San Pablo era en aquellas fechas de mampostería y madera y tenía una capacidad para 11.000 espectadores. En 1816 había sido reconstruida. El mismo año de la independencia se incendió, siendo reedificada. Al decretarse la prohibición de las corridas en 28 de noviembre de 1867, durante el gobierno del presidente Benito Juárez, la Real Plaza fué demolida (1).

El gobierno de Anastasio Bustamante recurrió a las corridas de toros en septiembre de 1839 para reunir fondos para la celebración de las festividades que cada año conmemoraban la creación de la República mejicana. Una idea aproximada de cómo era el espectáculo que los mejicanos de aquellos días llamaban «corridas», lo da ampliamente el programa de la de 1 de septiembre de 1839: Siete toros escogidos de las razas de Huaracha y Thahuipilpa; un toro jineteado por Ignacio Chávez; lidia de un toro embolado, «picándolo en caballos en pelo y dándole muerte con una macana de fuego».

Salvo raras excepciones, el tono que imperaba en las funciones de toros en Méjico durante buena parte del siglo XIX respondía al carácter de las mojigangas, con todas las adquisiciones que el ingenio de los organizadores podía procurarse. En la Plaza de toros de San Pablo se dió, en marzo de 1852, un espectáculo deplorable: fueron encerrados juntos un oso californiano y un toro de Quitimapé. El balance fué dos personas gravísimamente heridas por el oso.

A mediados de siglo (1853 ó 54) un lidiador mejicano, Ignacio Gadea, dotó al arte del toreo ecuestre, al que los naturales fueron tan diestros aficionados, de una nueva suerte: la de parear a caballo. Aún llegó Gadea a realizarla a los sesenta y cinco años de edad en la ciudad de Méjico, el 4 de enero de 1888.

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

(1) «Los toros en Méjico en el siglo XIX», Armando de María y Campos, Méjico, 1938.



Fernando VII

# AQUILINO DUQUE

(Sevilla, 1931)



TODO cuanto fué dicho recientemente por nosotros en elogio de la nueva generación de poetas sevillanos, hay que repetirlo con creces al hablar de Aquilino Duque, una de las figuras cimeras de dicha generación.

Aquilino Duque se acerca decidido al fiero y difícil toro de la poesía, al que, sin pedirle explicaciones —como en las inolvidables «chufillas» de Alberti—, agarra sencillamente por los cuernos. Sevillano hasta la medula de los huesos, hijo inconfundible de Andalucía la baja, nuestro poeta no es ajeno a cierta gravedad cordobesa que acendra sus versos y su figura.

Aquilino Duque, que acaba de obtener en estos días una mención de honor en el Premio Nacional de Literatura, y que hoy, 7 de enero, cumple veintinueve años, es licenciado en Derecho, dirigió durante algún tiempo la revista poética «Aljibe», de la que fué fundador; ha viajado por toda Europa y tiene publicados dos libros de poesías: «La calle de la Luna» (Sevilla, 1958) y «El campo de la verdad» (Madrid, Adonais, 1958).

Son éstos unos versos directos y claros, nacidos de la necesidad de escribir y fieles a la tierra y al cielo que les vieron nacer. A la belleza de esta poesía vienen a sumarse la gracia y la soltura de esos deliciosos dibujos con los que Aquilino Duque ha querido ilustrar sus propios poemas.

RAFAEL MONTESINOS

## LAS HUERTAS DE GELVES

A Joaquín Romero y Murube.

*Si tú vieras el río por las huertas de Gelves,  
sé que te gustaría.*

*Si tú vieras el río como un reloj de agua,  
como una larga espada  
a cuchillo pasando la morisma,  
sé que te sentirías el pecho atravesado  
por una azul corriente de agua clara  
que te arrancara el corazón dorado  
y en su lugar pusiera una naranja.*

*Si tú vieras el río por las huertas...*

*Entre los naranjales ya no está "Joselito",  
ni por los olivares va Fernando de Herrera.  
Vagan por la otra orilla, ¿no los ves?, a caballo.  
Por ellos fué lejana y cruel Andalucía.*

*Si tú vieras el río...*

*La marisma es un ruedo sin fronteras;  
es la plaza de toros donde Fernando "el Gallo"  
le corta las orejas al toro de San Lucas.*

*Si tú vieras  
de entre cuatro naranjos brotar una palmera,  
de entre cuatro suspiros una Torre del Oro...*

*¡Si tú vieras el río por las huertas de Gelves!*

### (FRAGMENTO DE UN POEMA)

Tienen los andaluces por patria el Universo;  
vuelan como los astros, y cuando se detienen  
dejan paso a la vida, que cruza como un toro,  
lo mismo que un relámpago,  
y ellos se alzan de hombros, se sacuden  
un ángel de sus hombros,  
murmuran algo al aire en el oído,  
largan una bandera de percal  
y sonríen después como diciendo:  
—Ya volverás...  
Y el toro vuelve.



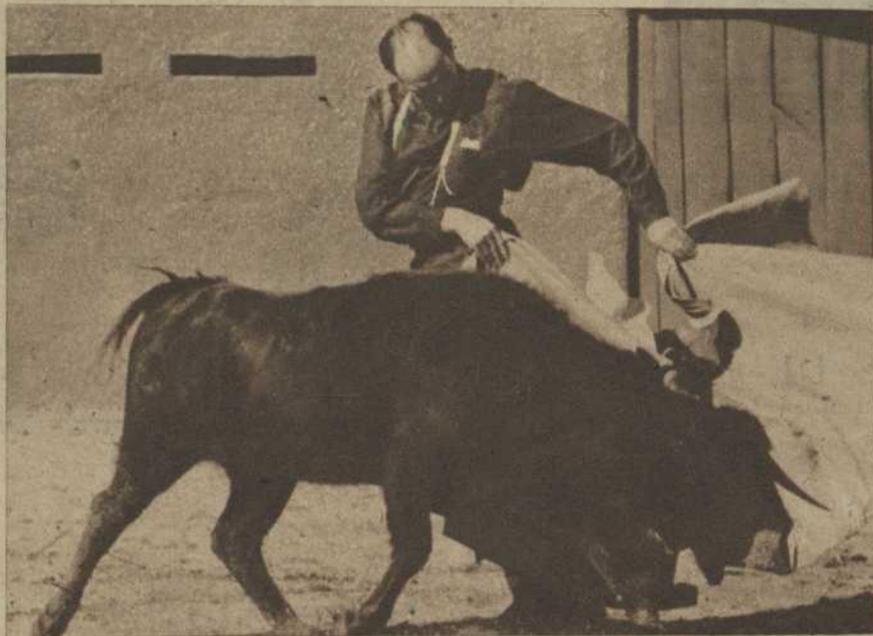
## PLAZA DE TOROS DEL PUERTO

Me viera yo en tus carteles  
una tarde marinera  
haciendo con tu bandera  
señas a mis timoneles.  
Lejos de los redondeles  
no sé qué sangre te espera,  
ni qué torillos abantos  
te acribillan a cornadas,  
plaza real, coronada  
de grimpolas y lepatos.

AQUILINO DUQUE  
(Ilustraciones del autor.)



## FIESTA CAMPERA EN BECERRIL DE LA SIERRA



En Becerril de la Sierra, en la finca Vista Real, que poseen los ganaderos Oejo Infantes, se celebró recientemente una fiesta campera, que resultó muy entretenida. Se tentaron varias vaquillas, actuando entre otros Manolo Escudero, Paquito Muñoz, «Gitauillo de Triana», Victoriano de la Serna (hijo), Martín «Thomas», etc. En la foto superior aparece el madrileño Manolo Escudero en una media verónica impecable, a una de las becerras tentadas, y abajo, Victoriano de la Serna (hijo) en otro momento de la lidia (Fotos Lendínez)



## LA MUERTE DE JOSE MEJIAS RAPELA, «BIENVENIDA II»

Ha fallecido en Sevilla, donde residía desde su retirada, el que fué famoso banderillero José Mejías Rapela, «Bienvenida II». Hermano del «Papa Negro», nació, como él, en el pueblo extremeño de Bienvenida —que daría nombre a la dinastía torera de los Mejías— el año 1880. Aunque sus padres lo destinaban a la carrera eclesiástica, pronto su afición le hizo abandonar el seminario, comenzando su odisea como torerillo en capeas y festejos de menor cuantía. Intentó ser matador de novillos, pero, al no lograr su ambición, se quedó, muy gustoso, en el escalafón de los banderilleros, sirviendo en particular a su hermano Manuel durante muchos años. Con él hizo la travesía del «charco», actuando en diversas Plazas americanas. Como banderillero «sin cuadrilla fija» trabajó mucho en la Plaza de toros de Sevilla, ciudad en la que contaba con muchas simpatías. Por eso, sin duda, al retirarse en 1922, se quedó a vivir allí, a la vera del Baratillo. Allí ha muerto, al borde de los ochenta años. Afortunadamente, y gracias a la generosidad de sus sobrinos, vivía sin aprietos económicos. De su vida torera conservaba la señal de una cornada que recibió en el pueblo de Escacena. Descanse en paz el viejo torero y vaya a sus familiares, en particular a su hermano, don Manuel Mejías, nuestra condolencia.



# Por los

## RUEDOS LEJANOS

### Cali: Luis Miguel, una oreja; Ordóñez, tres orejas

#### COLOMBIA

##### MANO A MANO SENSACIONAL

El mano a mano que marca la culminación de esta época torera —es decir, el de Luis Miguel y Antonio Ordóñez— había encendido entre la afición colombiana el punto álgido del clima taurino. Cuando el pasado domingo se hizo el paseo en la Plaza de Cali, bajo un sol espléndido y con la Plaza llena hasta la bandera, la expectación era tal que nunca había sido igualada en los ruedos de la América hispana. Y el resultado de la corrida respondió a lo que de ella se esperaba.

Cierto que el ganado, de Domínguez, no prestó demasiada colaboración al brillo del festejo, por lo menos en su mitad. Dos de los bureles fueron condenados a «viudas» por sus manifestaciones pocas ganas de pelea; otro era defectuoso y se substituyó por un mansurrón, y otros tres se dejaron lidiar sin brillantez, pero sin peligro mayor.

A Luis Miguel le tocaron dos de los «pacíficos» —con los que no pudo hacer otra cosa que demostrar su bien acreditada maestría— y uno de los potables, al que desorejó. En su primero, «envidado», estuvo holgadamente dominador para matar de pinchazo y dos estocadas. El público se enfadó, cuando el enfado debía ir contra el ganadero. En su segundo estuvo valiente y poderoso, pero no hubo fortuna con la tizona; era otro de los irremisiblemente mansos. El tercero se dejó torear, y Luis Miguel lo hizo desde la larga cambiada con el capote hasta los pinchazos y estocada final, pasando por una honda y bella faena de muleta que valió oreja, aunque los aficionados, con el mal humor que les había puesto el mal son del ganado, dejasen sonar tibias protestas.

Sigue la racha triunfal y poderosa de Antonio Ordóñez, el cual tuvo más fortuna en el reparto, ya que solamente uno de los lidiabiles le tocó en suerte. Este fué el último, que salió en sustitución de otro rechazado por defectuoso. En su primero, Antonio toreó a la verónica con ese sello personal que es esencia de su arte, le hizo una faena sensacional y lo caló de una entera en las péndolas que provocó el delirio en el respetable y el corte de las dos orejas del burel, con petición del rabo. En el cuarto toro, más picante, Antonio estuvo dominador y artista, entre ovaciones, para una estocada, con corte de oreja y petición del otro apéndice. El que cerró plaza fué otro de los condenados al «tuesten», y Antonio terminó su tarde en maestro despachando pronto y con aseo el morlaco.

Se calcula que la recaudación de la

corrida —en que se puso el cartel de «No hay billetes»— se eleva a unos 450.000 pesos. Un récord.

#### MEJICO

##### NOVILLADA EN ACÁPULCO

En Acapulco se lidiaron el domingo día 3, con regular entrada, novillos de Almeya, que cumplieron.

Victor Huerta fué aplaudido en el primero y cortó oreja en el tercero.

Jaime Rangel dió vuelta al ruedo en el segundo y cortó oreja en el último.

##### SUSPENSION EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se suspendió, por mal tiempo, la corrida anunciada para el domingo último, y en la que debían tomar parte Carlos Vera, «Cañitas»; Antonio Toscano y Félix Briones.

##### CORRIDA DE AÑO NUEVO

En Guadalajara, el día de Año Nuevo, se registró un lleno en la tradicional corrida. Se lidiaron toros de Torrecilla, bravos.

Manuel Capetillo cumplió en el primero de la tarde. En el cuarto hizo una faena con pases con la derecha y la izquierda. Tres pinchazos y estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

Juan Silveti logró hacerse aplaudir en sus dos enemigos, dando la vuelta al anillo en ambos.

José Aguilar, «el Ranchero», salió del paso con sus dos toros.

##### NOVILLADA EN IRAPUATO

En Irapuato, el día 1, se lidiaron novillos de Rojas Hermanos, buenos. Se dió la vuelta al ruedo al segundo y cuarto.

León Briones estuvo bien en el primero, dando la vuelta al ruedo. Fué aplaudido en el tercero.

Luis Garnica, muy bien en el segundo, cortando la oreja y dando la vuelta al redondel. Regular en el cuarto, siendo ovacionado.

El novillero Agustín Salgado lidió un quinto novillo, de San Cristóbal, con el que estuvo regular, pero no pudo matarlo. Terminó con el bicho el banderillero Felipe Frausto.

##### JESUS SILVA, COGIDO

En Méjico se celebró el domingo otra novillada en la Plaza El Toreo. Se lidiaron becerras de Heriberto Rodríguez, mansos. Media entrada.

Carlos Trejo, mal en el primero. Pitos. En el cuarto estuvo mal toreando y fatal con la espada, escuchando un aviso. Pitá general.

# Ruedos del MUNDO

## EXPOSICION, EN JAEN, DE DAMIAN RODRIGUEZ CALLEJON



Organizada por la Jefatura local del Movimiento, se ha celebrado en Jaén, en los salones de la Sociedad Económica de Amigos del País, una interesante exposición de pintura y escultura del notable artista jiennense Damián Rodríguez Callejón.

Todas las obras expuestas, admirablemente conseguidas, las integran catorce esculturas en madera, barro y terracota y otras tantas pinturas al óleo, todos bodegones. Las obras presentadas han encontrado una gratísima acogida del público, que realizó numerosas adquisiciones. Entre los trabajos escultóricos descuella un toro en actitud de embestir a un sombrero de ala ancha recién arrojado al anillo por un invisible espectador. La anatomía de la fiera, concienzudamente estudiada, ha merecido unánimes elogios de la crítica.

Rodríguez Callejón, artista de brillante porvenir, ha tenido la gentileza de regalar esta obra escultórica al periodista jiennense don Rafael Alcalá de las Peñas, redactor del diario «Jaén» y colaborador de EL RUEDO, que aparece en la foto de Ortega junto al artífice, el doctor don Benito Rus, don José de la Torre y don Manuel González Martínez, distinguidos aficionados de la localidad.

Emilio Rivera, muy vulgar. Muleteo a base de derechazos, corriendo bien la mano. Pinchazo, media estocada desprendida y cuatro intentos de descabello. Palmas y saludos. En el quinto estuvo valiente. Silencio.

Jesús Silva recibió al torero con faroles de rodillas y de pie. Trasteo variado iniciado con un pase de rodillas. Al dar un natural fué cogido aparatosamente en el muslo. Visiblemente herido, terminó con el bicho con más voluntad que suerte, pasando a la enfermería. Tardará en curar unos quince días. Por el percance sufrido por Jesús Silva, el sexto becerro fué estoqueado por Carlos Trejo, quien estuvo bien con la capa y muleta, pero falló lamentablemente con la espada.

### OREJAS Y «AFEITADO»

En Mérida se lidiaron el día 1, con entrada regular, toros de Olivares, pequeños y visiblemente «afeitados».

Alfonso Ramírez, «Calesero», cumplió en el primero. Faena artística en el ter-

cerro y buena estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el quinto tuvo detalles artísticos. Vuelta al ruedo.

Luis Procuna, que había cumplido en el segundo, fué aplaudido en el cuarto, y cortó orejas en el sexto.

### TOROS BRNCOS

En San Luis de Potosí se lidiaron el día de Año Nuevo toros de Carlomé, broncos y difíciles.

Alfredo Leal veroniquéó superiormente al primero. Faena artística y valiente, sobresaliendo sus derechazos, largos y templados. Adornos. Dos pinchazos y estocada. Ovación, petición de oreja y vueltas al ruedo. En el cuarto, muy difícil, Leal se mostró dominador al principio, para después dar excelentes muletaos y buena estocada. Gran ovación.

Joselito Huerta, valiente en sus dos enemigos. Saludó desde el tercio en el segundo.

Antonio del Olivar cumplió en el tercerro y pasó apuros para despachar al último.

## CON, DE, EN, POR, SI, SOBRE, TRAS... EL «AFEITADO»

Los ganaderos no han pedido un equitativo reparto de las sanciones, sino que las empresas y los toreros entren también en el «juego»

En el semanario «La Mesta», que edita el Sindicato Nacional de Ganadería, en el número 338, correspondiente al 19 de diciembre de 1959, se publica el artículo que insertamos a continuación sobre el vidrioso tema del «afeitado»:

«El Grupo de Criadores de Toros de Lidia, del Sindicato Nacional de Ganadería, acaba de actualizar, durante la reciente asamblea plenaria que se celebró en Madrid, un tema que nutre de contenido la mitad de los espacios dedicados a las corridas de toros a lo largo de toda la temporada: el «afeitado» de las reses.

Solicitan los criadores, de la autoridad competente, que al sancionar el fraude que se comete con los toros al disminuir sus naturales defensas, se sancione no sólo a los ganaderos, sino también, en la misma o parecida medida, a toreros y empresarios.

En la petición ganadera no se oculta el propósito de reducir el importe de las sanciones por el camino de repartirlas entre más personajes, ni persiguen—desde el punto de vista del articulista—una caprichosa extensión de la responsabilidad. Hasta nos atrevemos a creer que, en el caso de que los ganaderos tuvieran certeza de que la medida interesada no iba a tener resultado distinto al de hacer más larga la lista de culpables—sin ninguna otra consecuencia—la demanda no hubiera prosperado, ni siquiera como propuesta, en el seno de la asamblea general.

Nos hallamos ante un intento más—quizá el más directo y resolutivo—de poner fin a la comisión de un hecho que debilita la sinceridad de nuestra fiesta—todavía nuestra fiesta—, aunque redunde en una apariencia de espectacularidad.

Que el «afeitado» de los toros no beneficia a los ganaderos es un hecho que, como verdad axiomática, no necesita explicación. Que el negarse al «afeitado» de los toros puede perjudicar notablemente al ganadero es otra realidad que tampoco está necesitada de argumentaciones.

Las cosas suceden así: Si un ganadero, por brillante que sea su historial y por fama que haya alcanzado su ganadería, se resiste a las prácticas del «afeitado», entonces se expone también a quedarse con sus corridas intactas. Algunos—bastantes—lo hacen, y no lidian tantas reses como lo permite su capacidad productora.

De modo que los ganaderos se enfrentan, por un lado, con la amenaza de sanciones gubernativas, y por otro, con el riesgo claro y cercano de no vender una sola corrida. Su dignidad profesional, razones económicas y el mayor o menor temor que les inspire uno u otro peligro—la sanción o la inactividad—, son las circunstancias que deciden en cada momento el comportamiento de los ganaderos.

La cría de toros de lidia comprende problemas bastantes como para que los ganaderos no deseen agregar a estas inevitables inquietudes otros motivos de preocupación. Los ganaderos,—co-

mo casi todo el mundo—prefieren simplificar su tarea y evitarse complicaciones. El «afeitado» de los toros—se practique o no—introduce novedades y molestias en la cría del ganado.

Ningún ganadero votaría a favor del «afeitado», y esto no sólo por defender la integridad del toro de lidia, sino por ahorrarse un desagradable trabajo complementario y por no verse expuestos a una sanción y a una publicidad no demasiado grata. Los ganaderos se someten a este juego torpe—cuando se someten y los que se someten—presionados por irresistibles influencias entre las que figura la necesidad de hacer frente con recursos dinetarios al serio problema de vivir. A los ganaderos les gustaría, que la autoridad hallara la fórmula que pusiera fin decisivo a esta enojosa cuestión.

\*\*\*

Para impedir el «afeitado» de toros se han establecido algunas medidas entre las que sobresale, por su importancia, la de sancionar a los ganaderos cuyas reses, después de la lidia, presenten síntomas de haber sido «afeitadas».

Está claro que el procedimiento coercitivo en uso no basta, porque los principales inductores del fraude se mantienen en la impunidad; incluso no se ven agredidos por la negativa propaganda, toda vez que puede darse el caso de que algún torero triunfe rotundamente en una corrida celebrada con toros «afeitados»—y este hecho es el que queda y el que más se nota en la prensa—, a la vez que sanciona al ganadero, días después, publicándose en su día la nota relacionada con la sanción, y esto también es lo único que se recuerda.

La oposición ganadera al «afeitado» de toros no sólo está patente en los acuerdos del Grupo, sino que se descubre a poco que se quieran investigar los hechos. Sólo los tontos—y los ganaderos no son tontos—vulnerarían la ley, exponiéndose a sanción, sin ninguna esperanza de beneficios. Es distinto cuando se vulnera, como ocurre en la actualidad, para evitarse perjuicios; entonces la razón de la complicidad ganadera en el fraude queda de manifiesto.

\*\*\*

Los ganaderos no han pedido un equitativo reparto de las sanciones en curso. Esto podía estar desprovisto de razones ajenas al propio reparto. Los ganaderos piden que se sancione a todos los responsables, los que permite suponer que piensan que de este modo habrá más interesados en impedir el motivo de la sanción.

En efecto, quizá una medida de esta naturaleza no concluya con el «afeitado» de toros, pero puede reducirlo. En todo caso permitirá hacer una selección más certera de responsables, facilitando la actuación de los agentes de la autoridad encargados de hacer que se cumpla el Reglamento.

Empresas y toreros entran en el juego con posturas máximas. No hay razón alguna para que jueguen siempre a ganar.»

# VIDA T O R E R A

## OBRAS EN LAS VENTAS

De acuerdo con un plan establecido por la Diputación y la empresa de las Ventas, se están llevando a cabo obras de consolidación y mejora en el redondel madrileño. Se trata de sustituir lo viejo—alguna que otra viga, resentida por la humedad— y repasar lo que necesite... repaso. Luego se pintarán hierros y maderas, y la Plaza quedará lista para cuando suenen los clarines anunciando el primer paseillo de la temporada.

## EL BENEFICIO QUE HA SACADO PONCE

Recientemente se celebró en Sevilla un homenaje-beneficio... Se trataba de obtener para el ex banderillero Ponce, "el Sapo", una suma importante que le ayudara a seguir adelante. Según noticias, el resultado económico no fué lo abundante que se esperaba. Aun así, se han sacado unos veinte mil duros limpios, que han sido entregados a Ponce. Por cierto que con relación al percance que le dejó inválido se habló de una cogida, cuando en realidad lo que ocurrió al ex peón fué que se clavó un estoque en el pie. Sucedió el accidente en la Plaza de Málaga, de la cual Ponce es hoy asesor.

## EXPOSICION DE GONZALEZ MARCOS

En la sala Berriobeña, de Madrid (Zorrilla, 23), expone una colección de marinas, paisajes y tipos el pintor González Marcos, cuya firma ha cosechado tantos laureles en el concreto tema de los toros. La exposición está obteniendo un gran éxito de crítica y público. Para el mes de mayo tiene proyectadas González Marcos otras exposiciones en Madrid y Barcelona. Luego expondrá en Valencia (en julio) y en Bilbao (en agosto).

## FILATELIA TAURINA

Una serie dedicada al toro y el torero será puesta en circulación en breve

Los aficionados al toro, lo mismo que los aficionados a la filatelia, están de enhorabuena porque tienen motivo para complementar sus aficiones. La noticia es que dentro del mes de febrero próximo se van a poner en circulación los sellos taurinos de España.

Como decimos, las series están dedicadas al toro y al torero. Es el toro el tema fundamental en los sellos de valor de 15, 20, 25 y 30 céntimos, que respectivamente reproducen el toro de lidia en sepiá y amarillo; el toro en el campo, en violeta y azul; el encierro de Pamplona, en violeta oscuro y gris, y la salida del toril del toro, en colores bistre y amarillo.

El torero en sus distintos aspectos abarca los sellos de 50, 70 y 80 céntimos y los de 1,00, 1,40 y 1,50 pesetas. Son seis sellos de los cuales el primero se dedica al torero de capa y va en colores bistre y violeta; el segundo recoge la suerte de banderillas, en colores verde y marrón; el tercero inicia la serie del torero de muleta, en colores verde y azul; el cuarto sigue con el torero de muleta, en bistre y naranja; el quinto, también con



Angel Peralta, con su hijo, el día que actuó en la Maestranza en un festival benéfico. Pocos días después, el pequeño Peralta cayó enfermo. (Foto Arenas)

## LA CUADRILLA DE CAMINO

El novillero Paco Camino tiene ya lista su cuadrilla. Lleva como picadores a Lavini y Salas, y de banderilleros a "Michelin", "Sentencias" y "El Chapi".

## JOSECHU PEREZ DE MENDOZA. LESIONADO

El joven rejoneador Pérez de Mendoza sufrió, cuando se dedicaba a la doma de uno de sus caballos, un accidente, que afortunadamente no revistió la gravedad que en un principio se temió. Josechu se halla ya repuesto del percance.

## "COBIJANO" TIENE YA UN PUESTO DE PERIODICOS

El Ayuntamiento valenciano ha otorgado al infortunado diestro "Cobijano" un puesto de periódicos en la plaza de Játiva, muy cerca de la Plaza de los toros donde el muchacho sufrió la grave cogida que obligó a los médicos a amputarle la pierna. Se calcula que su beneficio le proporcionó casi medio millón de pesetas.

## EL HIJO DE PERALTA, ENFERMO

El hijo de don Angel Peralta, que a sus ocho años debutó en la Maestranza como rejoneador en un reciente festival benéfico, ha sufrido un ataque de "polio" que le tiene en cama desde hace casi un mes. Hacemos votos por la mejoría del joven Peralta, que, aunque según él mismo dice quisiera estudiar para ingeniero, no podrá escapar a la afición.

## "JUMILLANO", EMPRESARIO

Don Emilio Ortuño, "Jumillano", se ha hecho cargo como empresario de la Plaza de Albacete. En el salón de actos del Ayuntamiento, y bajo la presidencia del alcalde, don Carlos Belmonte González, se celebró el concurso-subasta para la adjudicación del ruedo albaceteño. El único pliego presentado era el de "Jumillano", y, por tanto, previas las formalidades de rigor, al mismo fué adjudicada la Plaza. Como es sabido, "Jumillano" lleva como propietario y empresario la Plaza de Valladolid, y es empresario de la de Zamora. El señor Ortuño se compromete a entregar al Ayuntamiento, anualmente, la cantidad de 201.000 pesetas, debiendo dar un mínimo de cinco espectáculos con picadores en la feria de septiembre, así como una corrida el día de San Juan Bautista. La citada adjudicación será definitiva cuando el Pleno municipal la apruebe.

## "GALLITO", A CUBA

En viaje de turismo, aunque también entra en sus planes "tocar" la posibilidad de organizar allí corridas de toros, ha salido para Cuba el ex torero Rafael Ortega, "Gallito".

## LA SUBASTA DE LA PLAZA DE ZARAGOZA

El día 11 se celebrará en Zaragoza el concurso-subasta para el arrendamiento de la Plaza de toros de la capital aragonesa. Hay presentadas muy pocas propuestas.

## LA ALTERNATIVA DE GARCÉS

Parece ser que Luis Alfonso Garcés tomará la alternativa en la corrida de la Magdalena, de Castellón de la Plana, es decir, a comienzos de la temporada.

## BELMONTE, EMPRESARIO DE LA LINEA

Don José Belmonte, empresario de las plazas de Jerez, Granada, Ayamonte y Ronda, se ha hecho cargo también de la Plaza de la Línea de la Concepción. Será, pues, Belmonte el que organice la tradicional feria de la ciudad fronteriza, con sus tres festejos mayores a base de las primeras figuras de la torería.

## DON LIVINIO, MEJORADO

Don Livinio Stuyck se encuentra muy mejorado de las graves lesiones sufridas, hace un mes, en el accidente automovilista, del que dimos cuenta. Según nos comunican en su domicilio, el gerente de la Plaza madrileña se levanta ya, pero aún no cuenta con el beneplácito de los médicos para reanudar sus actividades.

## FELICIDADES

A  
TODOS

Prosigue la lluvia de felicitaciones y felicitaciones. Llegan con votos y brindis por el año 1960. Con estas líneas acusamos recibo y expresamos, de paso, nuestra gratitud a todos los que, de una manera u otra, en artísticos recordatorios o en simples tarjetas, nos felicitan. A todos ellos—peñas taurinas, ganaderos, toreros, amigos...—les devolvemos idénticos deseos de prosperidad para el año que acaba de inaugurar sus días. He aquí una relación de las felicitaciones recibidas:

La empresa Jesús Gallardo, de Valladolid; el presidente y la Junta directiva de la Federación Regional Centro de Agrupaciones Taurinas; Pepe Osuna, el diestro Manuel Carra y su apoderado, José Morales; Amadeu dos Anjos, el torero portugués; Victoriano Valencia y su apoderado, José Cuevas Roger; el novillero Andrés Hernando, Luis Alfonso Garcés, el rejoneador Bernardino Landete, «Curro Montes», la Peña Taurina Osborne, el apoderado don José Ballester, en nombre de sus representados Miguel Campos y Luis Parra, «Parrita»; la Peña Taurina «Joselito-Manolete», de La Línea; el matador de novillos Alfredo Sánchez y su apoderado, don Mariano Rodríguez; Luis Alviz y su apoderado, don Máximo Robledo; el matador de toros Abelardo Vergara; los diestros Manuel Jiménez, «Chicuelo II», y Angel Jiménez, «Chicuelo III», y don Ricardo Jiménez; la Peña Taurina Chano, de Valencia; los rejoneadores don Angel y don Rafael Peralta; el fotógrafo Carlos Montes; el también reportero gráfico Martín, el diestro Jesús Murciano, «el Suso», el matador de toros Luis Segura y su apoderado, don Roberto Liborio Gómez; los diestros Manolo Martín y Tino Montes, el novillero José Ruiz, «Josele», y su apoderado, don Salvador Sánchez; el diestro venezolano León Espinosa; el ganadero don Dionisio Rodríguez, de Villavieja de Yeltes, Salamanca; el diestro Torcu Varón, el novillero Angel Luis Mellado; el banderillero Pascual Bernal; el matador de toros Curro Romero; el novillero Abilio Langa, don Joaquín Casas y Vlerna, presidente de la Peña «Los de José y Juan»; los hermanos Girón y su apoderado, Francisco Chaves Moreno; el ganadero y ex torero Emilio Ortuño, «Jumillano»; el apoderado don Juan Chalmeta, don Isidro Ortuño, «Jumillano»; el banderillero Antonio Soto, «Sotito»; el novillero Pepe Miguel Cortés; don José Villalón, el escritor don José Bellver Cano, la torera francesa Pierrette le Bourdieu, nuestros compañeros y colaboradores «Armando Jarana» (Manuel Sainz Aznar), de Zaragoza; «Reverte» (Demetrio Gutiérrez Alarcón), de Albacete; Gonzalo de Córdoba, Cairo...

## BRINDIS A LOS TORISTAS



CON algún retraso —puesto que su colocación exacta hubiera sido en el día de Inocentes—, reproducimos la felicitación que para el Año Nuevo nos manda Chapresto desde Logroño.

¡Miren con precauciones, por favor! Los toreros, que se hagan un electrocardiograma y se tomen la tensión antes de mirar el pavo de Navidad que nos manda nuestro colaborador y amigo.

La bromista y chirigotera lente de la cámara ha convertido al toro en una pertenencia de la Renfe. El Talgo de Barcelona empalmado con el exprés de Irún. Sobre los lomos del novillo bailan las cifras de su hierro, y a menos que al diestro se le estire el brazo como uno de los clásicos matasuegras, no va a poder dar ni un vigésimo de pase.

El brindis va hecho a los que añoran los toros de antes.

Y ahora, ¿qué?

Pues ahora..., una broma divertida, de la que acusamos recibo y sobre la cual habrá que tranquilizar, tanto a los que hayan brindado de gozo como a los que se hayan desmayado del susto.

## El famoso torero murciano Juan Ruiz, "Lagartija", mató un toro en París en presencia de la reina Isabel II

Fue procesado, a petición de la Sociedad Protectora de Animales, y condenado a la pérdida del estoque

SIN pretenderlo, Luis Miguel Dominguín ha puesto de actualidad el nombre del que fué gran torero murciano Juan Ruiz Vargas, «Lagartija», al proponerse organizar, a su regreso de su campaña en América, por el mes de junio del próximo año, una feria taurina en París, a base de seis corridas de toros, a beneficio de los damnificados de Frejus. En todas estas funciones torearía él mismo y otros matadores españoles, sobre todo su cuñado, Antonio Ordóñez, con cuyo apoyo cuenta de antemano.

Con tal motivo recuerdan los viejos aficionados que en París ya había habido antes espectáculos taurinos y que incluso un torero en esta capital dió muerte a un toro en una corrida. Este diestro no fué otro que Juan Ruiz y Vargas, «Lagartija», que en esto fué más «número uno» que Luis Miguel.

«Lagartija», que en su larga vida profesional no dejó de tomar parte en ninguna corrida de fuste, actuó en las corridas que se celebraron en París en el año 1890 con motivo de la Exposición francesa.

El cartel de la corrida en que tuvo lugar el lance alternaron con el murciano Fernando, «El Gallo», y «El Gordo». Asistió al festejo S. M. la reina Isabel II. Creemos que fué empresario de los espectáculos el señor duque de Veragua.

Normalmente se deslizaba la corrida hasta que salió uno de los toros de Juan Ruiz. Este, que se lució mucho con el capotillo, estaba realizando una gran faena de muleta, que los espectadores aplaudían con mucho entusiasmo. Cuando la labor del torero murciano estaba llegando a su fin, una voz gritó:

—Usa el estoque y mata el toro.

Todos los miles de asistentes se unieron con gran entusiasmo a la petición. Y «Lagartija», ni corto ni perezoso, mató a su enemigo.

La hazaña le costó a Juan Ruiz un proceso, instruido a petición de la Sociedad Protectora de Animales, siendo condenado a... la pérdida del estoque.

El «número uno» taurino de París lo tiene Juan Ruiz. Ya veremos lo que hace Luis Miguel para quitarle la marca, lograda en 1890.

GANGA

## POR ESAS PEÑAS

### El cincuentenario del Club Cocherito, de Bilbao Se prepara un homenaje a Lecumberri, marino y torero

El Club Cocherito, de Bilbao, como es sabido, una de las entidades taurinas de más prestigio de España, se dispone a celebrar su cincuentenario con diversos actos. Entre ellos figura un homenaje al marino, torero y héroe don Zacarías Lecumberri. La idea ha sido lanzada por el embajador de España en Washington, don José María de Areilza, conde de Motrico, que recientemente tuvo ocasión de partir en una sobremesa, en Baltimore, con este auténtico titán de los mares que es Lecumberri, que aun con sus setenta años continúa atravesando el Atlántico, al mando del «Pedro Valdivia». Zacarías Lecumberri nació bastante antes de acabar el siglo pasado en la castiza población de Basturia (Vizcaya), cuna de innumerables marinos, y, naturalmente, él también lo fué, iniciando su mando como capitán del pequeño vapor «Nemrod», que se dedicaba exclusivamente al transporte de dinamita de la fábrica de Galdácano, destinada, sobre todo, a las minas de Asturias o del sur de España. Simultaneó Lecumberri la carrera de marino mercante con el ejercicio de la profesión de torero, en la que también destacó, principalmente por su extraordinaria valentía. Todavía recordarán los viejos aficionados el memorable episodio que se desarrolló en la Plaza de Madrid cuando Zacarías Lecumberri asió por los cuernos, tumbándolo, a un toro que había estoqueado y no acababa de morir.

Luego vino nuestra guerra, y durante la misma el ex torero y marino fué héroe, pasando en su barco a la Península hombres y pertrechos en diferentes ocasiones, lo que le valió las medallas Militar y Naval, a las que unió luego la del Trabajo.

\*\*\*

El Club ha designado una Comisión que recogerá iniciativas diversas para preparar definitivamente el programa de las bodas de oro. Esta Comisión está constituida por los siguientes señores:

Presidente, don Juan Meaza Asúa; vicepresidente, don Silvino de Diego Estefanía; secretario, don Fernando Achúcarro Olivares; vocales: don Esteban Macazaga, Alberdi, don Francisco Zubizarreta, don Rafael Fontán, don José María Cardenal, don Víctor Bilbao, don Carmelo Sánchez Pando, don Nazario Gamallo, don José Tápiz del Castillo, don Julio Crespo de Oltra, don Dionisio Álvarez Santos y don Eduardo López Espada.

Por otra parte, el Club ha designado en estos días su Directiva para el año actual. Está formada por los siguientes señores:

Don Esteban Macazaga Alberdi, presidente; don José Tápiz del Castillo, vicepresidente; don Nazario Gamallo Otaola, tesorero; don Eduardo López Espada, contador; don Julio Crespo de Oltra, secretario, y don Juan Hernández Oleaga, don Lucio Vergara Garciarán, don José Sánchez Antolino, don Dionisio Álvarez Santos, don Fernando Achúcarro Olivares y don Félix Zurro Hernández, vocales.

ENTREGA DEL TROFEO 1959 DEL CLUB JULIO APARICIO, DE BARCELONA

El Club Taurino Julio Aparicio, de Barcelona, ha organizado un homenaje en honor del novillero Páco Camino, consistente en un «lunch» (merienda-cena), a celebrar en el hotel Oriente, a las siete y media de la tarde del día 10 de enero, y en cuyo acto le será entregado el trofeo de dicho Club, que le ha sido concedido por considerar su labor la más completa de las realizadas en las Plazas de Barcelona durante la temporada 1959 entre los novilleros que han actuado, excluidos los que han tomado la alternativa en dicha temporada.

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA LITRI, DE PLASENCIA

El pasado día 27 celebró Junta general ordinaria la Peña Litri, de Plaseñcia, para la elección de nueva Junta Directiva, quedando ésta constituida por: Don Juan Romero Gómez, presidente; don Agustín Gutiérrez Serrano, vicepresidente; don Ignacio Bayle Alonso, secretario; don Julián García Fernández, tesorero; don Angel Maillo Hernández, don Germán Rubio Fandiño y don Inocencio Serrano Díaz, vocales.

Con la armonía característica de la Peña, se tomó una copa de vino español, brindándose por la prosperidad de la misma y de la fiesta nacional.

TERCER ANIVERSARIO DE LA PEÑA MANOLO SEGURA

Ayer miércoles cerca de un centenar de comensales se reunió en un popular restaurante de Cuatro Caminos para celebrar con una comida el tercer aniversario de la Peña Manolo Segura. El torero titular, que toreaba en Málaga, no pudo asistir al ágape. Asistieron representaciones de diversas entidades, entre otras del Circulo Nicanor Villalta, con su presidente, don Emilio Pérez, al frente. A los postres, tras la lectura de las adhesiones por el secretario de la Peña, don Fernando Cano, hablaron varios comensales, haciendo el resumen el presidente de la entidad, don Antonio Gallardo Martín.

LA PRIMERA ECONOMICA QUE DIOS ENVIA...

Ha sido lidiada en Almería

En Almería, el día 3, se celebró la primera novillada económica del año, lidiándose reses de Núñez Guerra. Quinto, oreja. El Eléctrico, vuelta. Juanito Romero no pudo hacer nada en el suyo, pues se inutilizó de salida y hubo que apuntillarle. Lidió el sobrero, que le cogió y le produjo ligera conmoción. Remató a la res El Eléctrico. Herrero cumplió.

# ATTENTION

## «AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

### «El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat  
25, rue des Basques  
BAYONNE (B. P.)



# VALENTIN GARCIA, torero y pintor



NO es la primera vez que comentamos las actividades de un torero al que circunstancias especiales le hicieron desviar sus actividades hacia la profesionalidad dibujística y pictórica, y, claro está, al cultivo del tema de su devoción, cual es el de las corridas de toros. Este es el caso de Valentín García Medina, matador de novillos conocido en su día por «Morenito de la Cruz», que había de dejar los ruedos a causa de una afección a la vista, para dedicarse con no poca fe y entusiasmo a las tareas artísticas creativas. Nacido en Caravaca, provincia de Murcia, el 11 de enero de 1934, tan pronto como sus facultades físicas y conocimientos taurinos se lo permitían, viste el traje de luces, realizando así una de las mayores ilusiones de su vida. Ilusión truncada cuando empezaba a recoger los primeros frutos de su gran afición, que man-

tendría —ya dedicado al arte— con el lápiz y con los pinceles. Tal es su afición y entusiasmo por el dibujo que sin maestros, sin un apoyo tutelar y pedagógico, por una inclinación temperamental e intuitiva, lleva al papel, cuando no al lienzo, escenas taurinas por él presenciadas o vividas. No hay escuela o influencias en su obra. Dicha está su condición de autodidacto sin sujeción a leyes, a cánones o estilos preconcebidos y estudiados.

En una reciente exposición de dibujos taurinos a pluma, celebrada en la Casa Regional de Murcia y Albacete, en Barcelona, donde reside, Valentín García confirmó su pleno conocimiento de una disciplina difícil y comprometida, base fundamental para un arte de mayor responsabilidad y trascendencia, la pintura, amparada en la mejor disposición y dominio de la línea.

Valentín García Medina, torero ayer y dibujante hoy, sabe por propia experiencia el valor y la



Valentín García («Morenito de la Cruz») en sus tiempos de matador de novillos



Valentín García Medina, en la actualidad

técnica taurómaca de un pase, de un lance o de una faena, así como las características anatómicas del toro, y por eso al captarlo lo hace con la precisión y exacitud, con el verismo y el movimiento de su peculiar reacción ante el engaño.

Tal vez sea pronto para poder definir el estilo concreto, la técnica impresionista de Valentín García Medina, para pedirle una estabilización de su propia escuela, pues su arte se encuentra en esa fase en que ha de hallar su propio camino. Está Valentín García Medina formándose a sí mismo, tratando de resolver sus propios problemas artísticos; pero si podemos asegurar su maestría en el dibujo, antecedente para mayores conquistas. La buena intención y estilo de

su actual pintura permite pronosticar que logrará imponerse de manera sobresaliente en el mundo escogido de la plástica, ya que su afición, su entusiasmo, su perseverancia y el ejercicio constante y sin desmayos de sus actividades creadoras son la mejor garantía y crédito para alcanzar por méritos propios y absolutos el puesto destacado que su voluntad y apasionamiento merecen.

Registremos aquí su nombre, digno de figurar por muchos conceptos en la lista ilustre y en el catálogo de obras de los verdaderos pintores y dibujantes taurinos.

MARIANO SANCHEZ  
DE PALACIOS



«Manolete», óleo de García Medina

«Pase de rodillas», dibujo de Valentín García Medina



A. G. C.—*Santa Cruz de Tenerife*. La Plaza de toros de esa ciudad fué inaugurada el 30 de abril del año 1893, con una corrida en la que Mazzantini y «Lagar-tijillo» mataron toros de Benjumea. En esto coinciden todas las fuentes de información que tenemos a nuestro alcance. Pero éstas no nos dicen si se celebró alguna corrida más de la mencionada, cosa que hemos tratado de inquirir sin resultado satisfactorio, pues en aquel tiempo no eran tan completas como hoy las informaciones taurinas de Prensa.

Ahora bien, suponemos que debió de verificarse alguna más, pues en unos datos estadísticos publicados por el semanario *La Lidia* el 20 de noviembre de aquel año, y al dar cuenta de las corridas toreadas por cada matador de los que entonces se hallaban en ejercicio, dice:

«Enrique Santos (Torteros) tomó parte en diez corridas, una en Madrid y las restantes en Sevilla, Santa Cruz de Tenerife, Nimes, Huesca, Almería y Bayona, estoqueando 26 toros.»

No se mencionan las fechas de tales corridas; más no cabe duda de que «Torteros» actuó en Santa Cruz de Tenerife en el año 1893.

La cogida mortal mencionada por usted como ocurrida en esa Plaza la sufrió Miguel Perea («Parráito»), modesto torero, nacido en San Roque (Cádiz) el año 1885. Tan triste suceso ocurrió el día 9 de mayo de 1915, al celebrarse una novillada en la que los matadores Pascual Bueno e Isidro Lagares debían estoquear ganado de don Antonio Campos. El infortunado «Parráito» figuraba como sobresaliente. El segundo toro, llamado «Cotorro», dejó fuera de combate a los dos espadas; Miguel tuvo que coger los trastos, y al entrar a matar fué cogido y sufrió una cornada muy extensa en la parte superior del muslo derecho.

Desde la enfermería fué trasladado al hospital, y luego, por gestiones que hizo Pascual Bueno, al Hotel Teide, a cuya imprudencia siguió otra mayor, que fué la de acceder a su deseo de regresar a la Península en el mismo barco que lo hicieron sus compañeros, en cuya travesía, a bordo del vapor «Delfín», se agravó tanto que murió en el Hospital Mora, de Cádiz, el lunes 17, a las once y cuarto de la noche.

Esto es cuanto podemos manifestar a usted.

R. T.—*La Coruña*. Los matadores que actuaron en la Plaza de Tetuán de las Victorias el 14 de junio de 1925 fueron Enrique Bartolomé, Félix Fresnillo y Martín Fernández («Celita II»).

Ignoramos si el banderillero apodado «Moreno de Granada» perteneció fijo a alguna cuadrilla. Es más: hasta que hemos recibido su carta ignorábamos también la existencia de tal banderillero.

No sabemos que se haya retirado del toreo el hijo de «Cagancho». Pero no torea. Y para el caso, es igual.

La última vez que Rafael «el Gallo» vistió el traje de luces creemos que fué en Barcelona, el 4 de octubre de 1936, alternando con Fuentes Bejarano y Fernando Domínguez en la lidia de ses toros de Muriel.

Y Juan Belmonte, el 15 de noviembre del mismo año, en Córdoba, con Antonio Márquez, Amorós, Domingo Ortega, Lainez, «Venturita», Pascual Márquez y los rejoneadores Cañero y «Algabeño», en cuya ocasión lidiáronse toros de varias ganaderías.

De todos modos, no afirmamos rotundamente lo manifestado, pues de aquellos años de la guerra de Liberación es difícil hallar noticias taurinas fidedignas.

A. H.—*Soria*. Si, señor, Joselito «el Gallo», al fallecer su madre (25 de enero de 1919), llevó algún tiempo traje de torear de riguroso luto, o sea que eran negros tanto el vestido como los adornos de la guarnición. En las corridas de las ferias, solamente se ataviaba con él en la primera, y en las siguientes se limitaba a llevar negros los cabos, con ternos guarnecidos de oro.

J. N.—*Calatayud (Zaragoza)*. Vamos a informar a usted de todas las corridas que en su carta da como verificadas en el año 1955:

## NO TE ME DESPINTARAS

El ocurrente banderillero sevillano Baldomero Castillo, que residía en Barcelona, decadente ya, toreaba muy poco y solía encontrar refugio en cierto restaurante, donde comía y ganaba alguna pesetilla ayudando a los camareros.

Una noche, desempeñando este menester después de torear aquella tarde, oyó que en una mesa se hablaba de él en tono despectivo.

—Ese hombre —decía un cliente— no sirve ya ni para dar la puntilla, y el gobernador no debía permitir que torear en lo sucesivo.

Uno de los del grupo, que reconoció a Castillo, se lo advirtió al indiscreto, y éste, entonces, ofreció al torero sus excusas, diciéndole que no le había conocido.

—Pues yo —repuso Baldomero—, le voy a conocer a usted aunque se disfrace de buzo.

El 22 de mayo torearon en Madrid Rafael Ortega, Julio Aparicio y «Pedrés», toros de Bohórquez.

En tal fecha no hubo corrida en Hellín.

En Córdoba, el 29 del mismo mes, hubo novillada con Peláez, Ruperto de los Reyes, Joselito Huerta y Rafael Gago, y reses de Quintanilla Vázquez y Luis Guardiola Soto.

En Badajoz, el 24 de junio, actuaron «Jumillano», «Antoñete» y Francisco Mendes, con toros de Samuel.

En Burgos, el 25 del mismo mes, no hubo corrida ni novillada.

Tampoco hubo nada en Mérida el 28 de tal mes. Ni en Granada el 28.

En Alicante, el día 29, hubo corrida con Julio Aparicio, César Girón y Cascales, y toros de don Graciliano Pérez Tabernero, de Pérez de la Concha y de don Lisardo Sánchez.

En Palma de Mallorca, el 13 de julio, no se dió corrida ni novillada.

Tampoco la hubo en Utrera el día 18.

El mismo día 18, en Pamplona, se celebró una corrida con Dámaso Gómez, «Joselito de Colombia» y Recondo, y toros de Molero.

Nada hubo en Guadalajara el 22 del expresado mes de julio.

Ni en Jerez el día 25.

Ni en Málaga el día 16 de agosto.

Ni en Vélez-Rubio el día 17.

Ni en San Sebastián, Santander y Aranjuez el día 23.

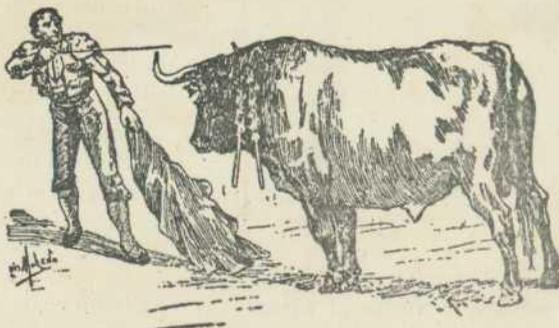
Vamos ahora con su otra carta:

El 15 de junio de 1947 hubo en Zaragoza una corrida con seis toros de Elizondo y «Gitaniillo de Triana», Pepín M. Vázquez y Luis Mata.

El 17 de octubre de 1949, en la misma Plaza, novillada con Aparicio y «Litri» y reses de don Alipio.

En la misma ciudad, el 15 de octubre de 1954, corrida con Aparicio, Antonio y Pepe Ordóñez y el rejoneador Landete, con toros de Concha y Sierra.

El 15 de agosto de 1955 no hubo en dicha capital corrida ni novillada, como no fuera alguna sin picadores, de las que no llevamos cuenta.



Igualmente en Zaragoza, el 15 de octubre de 1958, corrida con Gregorio Sánchez, Fermín Murillo y Diego Puerta, y toros de Barcial y de Muriel.

El 9 de septiembre de 1953 hubo corrida de toros en Calatayud con «El Ranchero», «Jumillano» y César Girón, y toros de don Alipio Tabernero de Paz.

El 20 de junio de 1958 se dió en Soria una corrida con «Antoñete», Bernadó y «Solano», y toros de Domingo Ortega.

El 21 de mayo de 1955 no hubo en Barcelona corrida ni novillada.

El 19 de mayo de 1955 no hubo en Valladolid ni una cosa ni otra.

Tampoco se dió nada en Melilla el 12 de tal mes. Ni en Almería el 3 de mismo.

Ni en Sevilla el 15 de abril de tal año.

Ni en Murcia el 10 de abril del mismo. (Cuando sí hubo corrida fué el 11, con «Jumillano», «Pedrés» y Cascales, y toros de don Antonio Pérez.)

Y el 19 de marzo del expresado año 1955 se celebró en Bilbao una novillada con seis astados de doña María Teresa Oliveira y los diestros Pedrosa, «El Chuli» y Chacarte.

Como en algunas de las fechas que damos con resultados negativos pudo ocurrir que en las plazas correspondientes se celebrase alguna novillada sin picadores, repetimos que no llevamos cuenta de tales espectáculos.

Así, pues, rechazamos toda objeción en cualquiera de tales casos.

Y ya está. Ya está contestado todo su largo cuestionario.

S. C.—*Zaragoza*. Si, señor, el novillero ya retirado Braulio Lausín y Velilla toreó en la madrileña Plaza de las Ventas, en la cual hizo su presentación con fecha 14 de septiembre de 1952, estoqueando ganado de don Arturo Sánchez y Sánchez, con Joselito Alvarez y Mario Carrión. Obtuvo buen éxito en tal ocasión.

J. O. T.—*Sevilla*. El que fué matador de toros José Carmona García («Gordito»), hijo del famoso espada de dicho apodo en el siglo pasado, falleció en esa ciudad con fecha 14 de mayo de 1951.

F. G.—*Cádiz*. De las investigaciones practicadas, resulta que en la corrida efectuada en San Fernando, con fecha 4 de julio del año 1880, tomaron parte como matadores Manuel Hermosilla y Fernando Gómez («el Gallo»), que entonces se apodaba «Gallito». Esta noticia, que hemos encontrado en el semanario *El Toreo*, no dice a qué ganadería pertenecían los toros. Solamente da cuenta de que fueron tardos y blandos en la suerte de varas, y recelosos en el último tercio.

R. T.—*Málaga*. Cayetano Ordóñez Araújo («Niño de la Palma» hijo), confirmó su alternativa en esta Plaza de Madrid el día 16 de mayo de 1948, de manos de «Gallito», con toros de Miura y actuando de segundo espada en tal corrida el diestro aragonés Luis Mata.

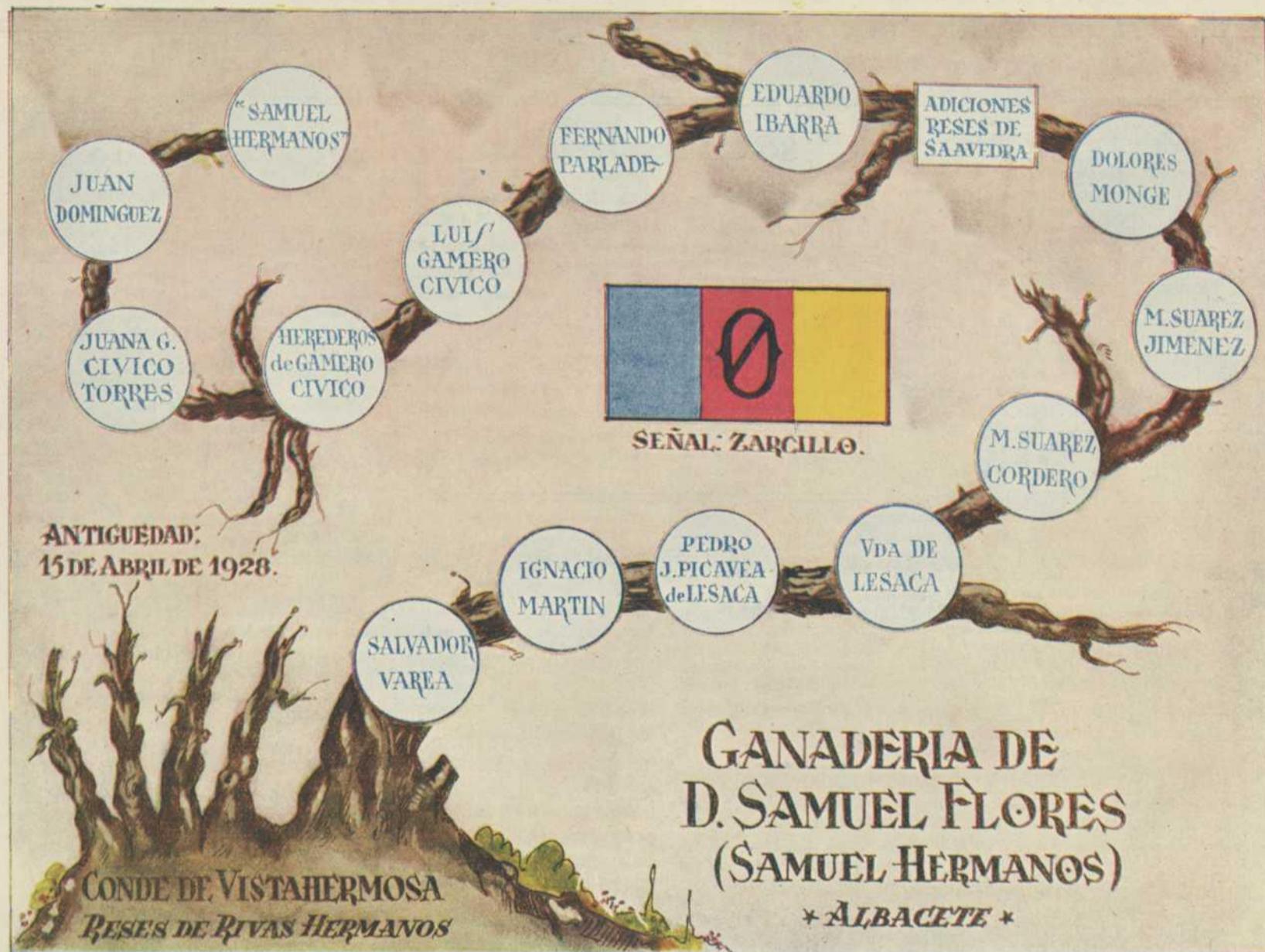
T. C. L.—*Jaén*. Fueron dos las corridas que en esa ciudad se celebraron en el año 1929, con motivo de la feria del mes de octubre, a saber:

El día 18 se lidiaron toros de Trespalacios y actuaron como matadores Antonio Posada, Félix Rodríguez y «Armillita» (Fermín).

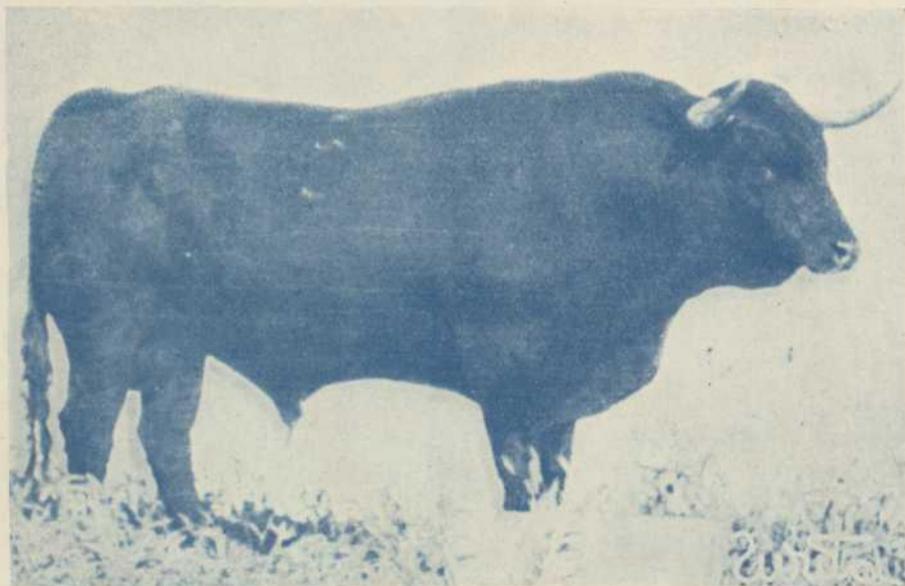
Y el día 19 fueron estoqueados seis toros de Sánchez Cobaleda por «Valencia II», Marcial Lallanda y Manolo Bienvenida.

V. N. B.—*Barcelona*. Para gobierno suyo, en el año 1918 fueron seis los matadores que tomaron la alternativa, por este orden: José Flores («Camará»), en Madrid; Ricardo Anlló («Nacional»), en la misma Plaza; Francisco Díaz («Pacorro»), en San Sebastián; Luis Guzmán («Zapaterito»), en Fregenal de la Sierra, y Manuel Varé («Varelito») y Domingo González («Dominguín»), en Madrid.

# PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS



EL año 1925, al dividirse la famosa ganadería de don Luis Gamero Cívico, antes de don Fernando Parladé, y descendiente de la de Vista Hermosa, aquella fué repartida entre los herederos de dicho don Luis, siendo adjudicada una cuarta parte de la vacada a doña Juana Gamero Cívico y Torres. Esta señora enajenó su porción ese mismo año a don Juan Domínguez Delgado, vecino de Nava del Rey (Valladolid), el que, seguidamente, la traspasó a los excelentes aficionados y ganaderos de Albacete, don Samuel, don Leonardo y don Melquiades Flores y Flores.



«Triano», de don Samuel Flores. Toro de bandera, que se lidió el 18 de mayo de 1955 en la Plaza de Madrid y para el que se solicitó la vuelta al ruedo

Por primera vez en la Plaza de Madrid se lidiaron los toros de esta nueva ganadería a nombre de «Samuel Hermanos», denominación adoptada para el anuncio de las reses, el día 15 de abril de 1928. Y en dicha corrida, en la que intervinieron las cuadrillas de Fausto Barajas, «Zurito» y «Armillita» (Juan), abrió plaza un ejemplar sobresaliente, «Pies de Liebre» de nombre, el que por su bravura y nobleza mereció los honores de la vuelta al ruedo.

La ganadería sufrió grave quebranto durante la guerra de Liberación, recuperándose después con prontitud merced a los esfuerzos de don Samuel Flores, actual propietario por muerte de sus hermanos.

Los toros de don Samuel, por sus extraordinarias condiciones, son de los más solicitados por las principales empresas y los matadores de clase especial, revelando este detalle el crédito y la calidad de la vacada.

Entre numerosos ejemplares de la ganadería que en estos últimos tiempos dieron fama a la divisa figuran los siguientes: «Zapatilla», corrido el 7 de julio de 1943 en Pamplona; «Cucharito», el 21 de octubre de 1944, en Hellín; «Romerito», el 4 de agosto de 1946, en La Coruña; «Aldabillo», el 26 de octubre de 1947, en Barcelona; «Coleta», el 14 de septiembre de 1950, en Salamanca; «Triano», el 18 de mayo de 1955, en Madrid; «Recoba», el 18 de mayo de 1957, también en Madrid, etc., etc.

Pastan las reses, de pelos negro, chorreado y castaño, en la dehesa Los Alarcones, del término de Andújar (Jaén), y en la finca El Palomar, enclavada en los términos de las provincias de Albacete y Ciudad Real.

(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA